



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**BOURDIEU Y LA EDUCACIÓN: ANÁLISIS DE LA ESCUELA
COMO ESPACIO DE REPRODUCCIÓN DE DESIGUALDADES**

MONOGRAFÍA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ELI RAÚL GONZÁLEZ PÉREZ

ASESOR:

DR. MARCO DAMIÁN CORTÉS GONZÁLEZ

COATZACOALCOS, VERACRUZ, JUNIO 2024



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SEV
Secretaría
de Educación

SEMSys

Subsecretaría de Educación
Media Superior y Superior



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 22 de Junio 2024.

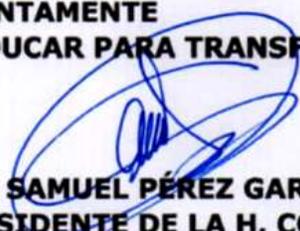
C. ELI RAÚL GONZÁLEZ PÉREZ

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado **BOURDIEU Y LA EDUCACIÓN: ANÁLISIS DE LA ESCUELA COMO ESPACIO DE REPRODUCCIÓN DE DESIGUALDADES**, Opción: **MONOGRAFÍA**, para obtener el Título de **LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **DR. MARCO DAMIÁN CORTÉS GONZÁLEZ**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



S.E.V.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD REGIONAL
305
COATZACOALCOS, VER.

2024- 200 AÑOS DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN 1824-2024

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS, VER.
Clave: 30DUP0006Z
Prolongación Mártires de Chicago s/n. Col. El Tesoro
C:P: 96536 Coatzacoalcos, Ver. Tel: 921 21 88072



200 AÑOS
VERACRUZ
DE IGNACIO DE LA LLAVE

La obra que presento se llama "La escuela como espacio de reproducción de desigualdades sociales desde la perspectiva de Pierre Bourdieu". Fue elaborada como monografía en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en junio de 2024. En ella, examino cómo la escuela perpetúa desigualdades sociales a través de los conceptos de habitus, campo y capital de Bourdieu. Analizo cómo los estudiantes de diferentes contextos socioeconómicos son afectados de manera desigual por el sistema educativo. El lector encontrará una reflexión crítica sobre la necesidad de políticas educativas inclusivas para contrarrestar estas desigualdades.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA.....	3
---------------------------------	---

1.1 Antecedente Teóricos	3
--------------------------------	---

1.1.1 <i>El rol de la educación en la sociedad</i>	3
--	---

1.1.2 <i>Basil Bernstein</i>	4
------------------------------------	---

1.1.3 <i>Louis Althusser</i>	5
------------------------------------	---

1.1.4 <i>Michel Foucault</i>	6
------------------------------------	---

1.2 Delimitación del Tema	7
---------------------------------	---

1.2.1 <i>Preguntas de investigación</i>	8
---	---

1.3 Justificación	9
-------------------------	---

1.4 Objetivos.....	10
--------------------	----

1.4.1 <i>Objetivo general</i>	10
-------------------------------------	----

1.4.2 <i>Objetivo específico</i>	10
--	----

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS-METODOLÓGICO.....	11
--	----

2.1 Perspectiva de Análisis.....	11
----------------------------------	----

2.2 Metodología de la Investigación	12
---	----

CAPÍTULO III

PIERRE BOURDIEU: TEORÍA Y PERSPECTIVA.....	14
--	----

3.1 Introducción a Pierre Bourdieu	15
--	----

3.2 Bibliografía y Contexto.....	16
----------------------------------	----

3.2.1 Estudios académicos.....	17
3.2.2 Investigador independiente	20
3.3 Pensamiento y Conceptos Fundamentales de Pierre Bourdieu.....	23
3.3.1 Habitus.....	25
3.3.2 Campo	26
3.3.3 Capitales de la sociedad	28
3.3.4 Violencia simbólica	32
3.3.5 Análisis bidireccional	34

CAPÍTULO IV

LA ESCUELA COMO CAMPO: ANÁLISIS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA	38
4.1 La Escuela Como Campo Específico.....	39
4.1.1 Agentes y capitales involucrados en el campo	40
4.1.2 Luchas y dinámicas de poder en el campo educativo	42
4.2 Capital Cultural Y Su Influencia En La Escuela.....	44
4.2.1 Transmisión y acumulación de capital cultural en el contexto educativo .	44
4.2.2 Efectos del capital cultural en el éxito académico.....	46
4.3 La Autonomía Del Campo Educativo.....	48
4.3.1 Grado de autonomía de la escuela respecto a otros campos	48
4.3.2 Tensiones Entre La Autonomía Y La Reproducción De Desigualdades ..	50

CAPÍTULO V53

REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD: LA ESCUELA SEGÚN BOURDIEU ...	53
5.1 La Escuela Como Instrumento De Reproducción De Desigualdades.....	54
5.1.1 El papel del sistema educativo en la perpetuación del orden social	54
5.1.2 Ejemplos de prácticas y discursos que refuerzan las desigualdades.....	56
5.2 Crítica A La Meritocracia.....	58

5.2.1 <i>La ilusión de igualdad de oportunidades en la educación.</i>	59
5.3 Estrategias Para Contrarrestar La Reproducción De Desigualdades.....	59
CONCLUSIONES	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	

INTRODUCCIÓN

La educación se ha reconocido desde hace tiempo como un elemento esencial para el progreso de las sociedades. No obstante, la escuela, como una institución central de la educación, ha sido cuestionada con frecuencia en cuanto a su papel en la perpetuación de las desigualdades sociales existentes. Diversos teóricos han examinado este papel con gran detalle, pero pocos han sido tan influyentes como Pierre Bourdieu.

Bourdieu, sociólogo francés, planteó que la educación es un mecanismo fundamental para la reproducción de desigualdades, lo que establece un sistema que privilegia a aquellos con un alto nivel de “capital cultural”. Bourdieu afirmaba que los hijos de padres de clase media a menudo tienen conocimientos, comportamientos, actitudes y experiencias culturales que aseguran su éxito en la educación y en la sociedad. A veces, estos activos culturales son evaluados por las escuelas en lugar de lo que se ha estudiado en ellas.

Los profesores pueden percibir el capital cultural como inteligencia, lo que a su vez conduce a aplicar una etiqueta positiva a los alumnos. Bourdieu desarrolló el concepto de habitus, que se considera como una cultura o visión del mundo asociada a una clase social o grupo social. Las experiencias de vida, de los miembros de ese grupo, incrustan dentro de las personas hábitos, habilidades, formas de comportarse y pensar. En consecuencia, el capital cultural no solo se limita a conocer los nombres de compositores clásicos o utilizar un poco de inglés, sino que también puede manifestarse a través de atributos mucho más sutiles y con frecuencia arraigados. Dado que los profesores suelen ser de clase media, tienen un habitus de clase media, por lo tanto, les resulta más sencillo establecer una relación con alumnos que son similares. (Tutor2u, 2019)

El objetivo general de esta investigación es analizar el papel de la escuela como reproductora de las desigualdades sociales desde la perspectiva de Pierre Bourdieu,

para entender cómo su teoría puede ofrecer una interpretación crítica de las prácticas y estructuras educativas actuales con la finalidad de exponer las dinámicas sociales presentes en el sistema educativo.

Esta investigación se divide en tres temas relevantes. El primer punto, “Pierre Bourdieu: teoría y perspectiva”, ofrecerá una revisión de la vida, obra y teorías cruciales de Bourdieu. Este análisis permitirá comprender el contexto intelectual que rodea su obra y permitirá establecer una sólida base teórica desde la cual examinar la escuela y su papel en la reproducción de las desigualdades sociales.

En el segundo tema, “La escuela como campo: Análisis de la institución educativa”, se centrará en la escuela a través de la perspectiva de Bourdieu, al considerarla como un “campo” social. Se abordará a la escuela no solo como un espacio de aprendizaje, sino también como un escenario de lucha y negociación, donde se desarrollan y se legitiman diversas formas de capital. Asimismo, se analizará cómo las dinámicas de poder y las estructuras jerárquicas de la escuela pueden influir en el desarrollo y la identidad de los estudiantes.

Por último, el tercer tema, “Reproducción de la desigualdad: La escuela según Bourdieu”, tomará las teorías y conceptos expuestos en los capítulos anteriores y los aplicará de manera directa al análisis de cómo la escuela reproduce las desigualdades sociales. Se examinará cómo los mecanismos de violencia simbólica, la transmisión de capital cultural y otras prácticas escolares pueden perpetuar estructuras de desigualdad.

CAPÍTULO I

JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 Antecedente Teóricos

1.1.1 El rol de la educación en la sociedad

La educación es un elemento esencial en el desarrollo y conformación de la sociedad. En la actualidad, la educación se considera como un medio fundamental para el progreso individual y colectivo, que brinda las herramientas y conocimientos necesarios para la participación activa en la vida social, económica y política. Su papel en la sociedad se extiende de la transmisión de información, dado que, la educación moldea valores, normas y expectativas. Asimismo, es un factor determinante en la configuración de la identidad cultural y social.

Sin embargo, el impacto de la educación en la sociedad no es unidireccional ni siempre positivo. A pesar de que puede desempeñar un papel de motor de movilidad social y un medio para disminuir las disparidades de desigualdad, en ocasiones, la educación también reproduce y amplifica estas disparidades. La forma en la que se estructuran y administran los sistemas educativos puede perpetuar divisiones basadas en clase, género, raza y otras diferencias sociales. Las desigualdades en el acceso a la educación de calidad, los recursos disponibles y las expectativas culturales sobre quién debe recibir, qué tipo de educación, pueden reforzar las jerarquías y estratificaciones existentes en la sociedad. (Libraries, 2016)

En el centro de este dilema está la tensión entre la educación como herramienta de emancipación y como mecanismo de control social. Por un lado, la educación tiene el potencial de empoderar a los individuos, al equiparlos con habilidades críticas y conocimientos que les permitan cuestionar y transformar su entorno. Por otro lado, los currículos y métodos pedagógicos pueden diseñarse de tal manera que refuercen las

ideologías y estructuras de poder predominantes, lo que limita así el pensamiento crítico y la innovación. (Libraries, 2016)

Este carácter dual de la educación, como agente de cambio y conservación, hace que sea un campo fértil para el debate sociológico y educativo. Las teorías y prácticas educativas no solo reflejan las dinámicas y estructuras sociales existentes, sino que también tienen el poder de remodelarlas. Por lo tanto, entender el rol de la educación en la sociedad implica reconocer su capacidad para influir en el desarrollo social, tanto en términos de progreso como en la perpetuación de las desigualdades. Este entendimiento es crucial para la formulación de políticas educativas que aspiren no solo a impartir conocimientos, sino también a construir sociedades más justas e inclusivas.

1.1.2 Basil Bernstein

Pierre Bourdieu es una de las figuras más influyentes en esta discusión. No obstante, existen diversos autores e investigaciones que han estudiado esta problemática social y educativa desde diversos ámbitos. Por ejemplo, Basil Bernstein, “Clases, códigos y control” (1971-1990). Bernstein argumenta que las escuelas reproducen las desigualdades de clase a través de los “códigos” lingüísticos y de comportamiento que favorecen a los estudiantes de clase media y alta. Además, Alvarez (2017), declara:

La escuela tiende a emplear el código elaborado, por lo que es normal que los niños procedentes de familias posicionales se sientan extraños y fracasen. Las relaciones de poder y los principios de control que rigen la estructura social se manifiestan en la reproducción y cambio en el currículum (qué se enseña), la pedagogía (cómo se enseña) y la evaluación (que se exige y valora). Los códigos educativos son los principios subyacentes que determinan el currículum, la pedagogía y la evaluación. (párr. 16)

Bernstein señala que la escuela suele utilizar lo que él denomina “código elaborado”, que es un lenguaje más formal y abstracto que beneficia a los niños de familias con un

mayor nivel socioeconómico. Esto puede provocar que los niños de familias con posiciones sociales más bajas se sientan desplazados y tengan menos posibilidades de éxito.

Además, Bernstein también sostiene que las relaciones de poder y los principios de control en la sociedad se reflejan en la educación a través del currículum, la pedagogía y la evaluación. El “currículum” se refiere a los temas que se enseñan, la “pedagogía” a cómo se enseña, y la “evaluación” a lo que se espera y valora de los estudiantes. El desarrollo de los “códigos educativos” es el elemento fundamental que determina estos tres aspectos.

Las ideas de Bernstein se alinean con las de Bourdieu en muchos aspectos. Ambos teóricos sostienen que la escuela reproduce las desigualdades sociales y que las prácticas y estructuras educativas reflejan las relaciones de poder en la sociedad. Ambos también argumentan que la educación puede ser un medio de exclusión social, al favorecer a los estudiantes que ya poseen ciertas ventajas culturales o socioeconómicas. Su teoría proporciona una perspectiva complementaria a la de Bourdieu y contribuye a un entendimiento más completo de cómo la escuela puede reproducir las desigualdades sociales.

1.1.3 Louis Althusser

Por otro lado, el filósofo francés Louis Althusser, argumenta en su obra “Ideología y Aparatos Ideológicos Del Estado”, que las escuelas funcionan como un “aparato ideológico del Estado” que ayuda a inculcar en los estudiantes las ideologías que sostienen el sistema capitalista.

La escuela (y también otras instituciones del Estado, como la Iglesia, y otros aparatos como el Ejército) enseña las “habilidades” bajo formas que aseguran el sometimiento a la ideología dominante o el dominio de su “práctica”. Todos los agentes de la producción, la explotación y la represión, sin hablar de los “profesionales de la ideología” (Marx) deben estar “compenetrados” en tal o cual carácter con esta ideología

para cumplir “concienzudamente” con sus tareas, sea de explotados (los proletarios), de explotadores (los capitalistas), de auxiliares de la explotación (los cuadros), de grandes sacerdotes de la ideología dominante. (sus “funcionarios”, etcétera (Althusser, 1970, p. 6)

Según Althusser, la escuela, la iglesia y el ejército desempeñan un papel esencial en la reproducción de las relaciones de producción de un sistema capitalista al transmitir la ideología dominante.

Althusser sostiene que las habilidades enseñadas en la escuela y otras instituciones no son solo habilidades técnicas o académicas, también incluyen la adhesión a las normas y valores de la ideología dominante. Esta transmisión de ideología asegura que las personas acepten sus posiciones en la estructura social y económica, lo que permite que el sistema existente se reproduzca y perdure.

Althusser y Bourdieu proporcionan dos perspectivas complementarias sobre cómo la escuela puede contribuir a la reproducción de las desigualdades sociales. Aunque Althusser expone ideas sobre distintos aparatos ideológicos, su obra fue una de las primeras en considerar a la escuela como un aparato reproductor de desigualdades en la sociedad.

1.1.4 Michel Foucault

También, Michel Foucault en “Vigilar y Castigar” examina cómo las instituciones, como las escuelas, usan la vigilancia y la disciplina para reproducir las normas sociales.

La escuela-edificio debe ser un operador de encauzamiento de la conducta. El edificio mismo de la Escuela debía ser un aparato para vigilar... por consiguiente, de esta penalidad jerarquizante: distribuir los alumnos de acuerdo con sus aptitudes y su conducta, por lo tanto según el uso que de ellos se podrá hacer cuando salgan de la escuela; ejercer sobre ellos una presión constante para que se sometan todos al mismo modelo, para que estén obligados todos juntos “a la subordinación, a la docilidad, a la

atención en los estudios y ejercicios y a la exacta práctica de los deberes y de todas las partes de la disciplina”. (Foucault, 2002, p. 160)

Según Foucault, los espacios sociales como la escuela no son solo lugares físicos, sino también mecanismos a través de los cuales se ejerce el poder y se conforma la conducta. La “escuela-edificio” es vista como un “operador de encauzamiento de la conducta”, un sitio que está diseñado para vigilar y controlar a los estudiantes, para clasificarlos y jerarquizarlos según sus “aptitudes y conducta”, y para someterlos a un modelo uniforme de comportamiento y disciplina.

Esta cita refleja la visión de Foucault de la escuela como una institución disciplinaria, donde se ejerce un control constante sobre los individuos para conformar su comportamiento y adaptarlos a las normas y expectativas sociales. Las ideas de Michel Foucault fueron relevantes para el análisis de la institución escolar, debido a que proporcionan una perspectiva crítica sobre cómo las instituciones sociales, como la escuela, operan como mecanismos de poder y control. Foucault, al igual que Bourdieu, ve a la escuela no solo como un lugar de aprendizaje, sino también como un espacio donde se reproduce y legitima la desigualdad social.

1.2 Delimitación del Tema

Esta investigación se centrará en el análisis de la teoría de Pierre Bourdieu y su aplicación a la institución escolar, con particularidad en lo referente a la reproducción de las desigualdades sociales. Se abordarán aspectos como el concepto de “campo”, “habitus”, “capital cultural” y “violencia simbólica”, y cómo estos se manifiestan y operan dentro del contexto escolar. Además, se analizarán distintos autores que complementen a las ideas de Bourdieu con respecto a la reproducción de las desigualdades en la institución escolar.

En cuanto a la metodología, esta investigación será de naturaleza cualitativa, basada en un análisis documental exhaustivo de las obras de Bourdieu y de investigaciones secundarias relevantes. Se empleará un enfoque interpretativo para analizar los textos.

1.2.1 Preguntas de investigación

En el contexto de esta monografía, que se enfoca en las profundidades de la teoría de Pierre Bourdieu y su aplicación en el ámbito educativo, se plantean interrogantes de investigación cruciales. Estas preguntas no solo buscan desentrañar la esencia de los conceptos propuestos por Bourdieu, sino que también aspiran a mostrar su aplicabilidad y efectos en la reproducción de desigualdades sociales dentro de las instituciones escolares. Las preguntas de investigación que guiarán este estudio son:

1. Reproducción de desigualdades por la institución escolar: ¿De qué manera específica la escuela, interpretada a través de la óptica de Bourdieu, actúa como un agente en la perpetuación de desigualdades sociales en su estructura y prácticas?
2. Aplicación de conceptos bourdianos al entorno educativo: ¿Cómo se pueden contextualizar y aplicar de manera efectiva los conceptos de “habitus”, “campo” y “capital cultural” de Bourdieu para analizar la dinámica y estructura de la institución escolar?
3. Escuela como reflejo de las estructuras de poder sociales: En términos del “campo” bourdiano, ¿cómo se manifiestan y reproducen las estructuras de poder prevalentes en la sociedad dentro del microcosmos de la escuela?
4. Transmisión y efectos del capital cultural en la escuela: ¿Cómo se realiza la transmisión del “capital cultural” en el ambiente escolar y cuál es su efecto en la configuración de las trayectorias educativas y vitales de los estudiantes?
5. Influencia de la violencia simbólica en la reproducción de desigualdades: Desde la perspectiva de Bourdieu, ¿cómo la “violencia simbólica” presente en las prácticas y discursos escolares contribuye a la continuidad de las desigualdades en el ámbito educativo?

Estas preguntas de investigación están diseñadas para orientar un análisis exhaustivo y crítico, al proporcionar una base sólida para explorar las profundas interacciones entre la teoría sociológica y la práctica educativa, y su influencia en la estructura social.

1.3 Justificación

La escuela es una institución central en el proceso educativo que juega un papel crítico en la formación y desarrollo de los individuos. No obstante, su papel en la reproducción de desigualdades sociales ha sido objeto de un amplio debate y controversia. Pierre Bourdieu ofrece una visión clara de cómo se puede perpetuar la desigualdad mediante la educación. Por tanto, es de suma importancia explorar y entender los conceptos más relevantes de su teoría en el contexto educativo.

Si bien la obra de Bourdieu ha sido en gran medida estudiada, existe una brecha en la interpretación detallada de sus teorías a la institución escolar. Además, aunque se han realizado múltiples análisis críticos de la educación, es necesario un análisis más profundo de cómo las estructuras y prácticas escolares contribuyen a la reproducción de las desigualdades sociales.

El objetivo general de esta investigación es analizar el papel de la escuela como reproductora de las desigualdades sociales desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, para entender cómo su teoría puede ofrecer una interpretación crítica de las prácticas y estructuras educativas actuales con la finalidad de exponer las dinámicas sociales presentes en el sistema educativo. Se pretende explorar cómo las ideas de Bourdieu pueden iluminar la comprensión de las prácticas y estructuras educativas, al proporcionar una interpretación más inteligible de las mismas.

La importancia social de esta investigación radica en su potencial para mejorar la comprensión de cómo se reproducen las desigualdades en la escuela y cómo se pueden implementar cambios para fomentar una mayor equidad. Al proporcionar una mayor comprensión de estas cuestiones, este estudio puede informar a educadores,

pedagogos, formuladores de políticas y a la sociedad en general acerca de cómo la escuela adopta un carácter reproductor de desigualdades. Esto al proporcionar una base para la toma de decisiones y acciones más informadas y justas en el ámbito educativo.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Analizar el papel de la escuela como reproductora de las desigualdades sociales desde la perspectiva de Pierre Bourdieu para entender cómo su teoría puede ofrecer una interpretación crítica de las prácticas y estructuras educativas actuales con la finalidad de exponer las dinámicas sociales presentes en el sistema educativo.

1.4.2 Objetivo específico

- Explorar las teorías y conceptos fundamentales de Pierre Bourdieu, al incluir “habitus”, “violencia simbólica”, “campo” y “capital cultural”.
- Explicar las teorías de Bourdieu al contexto de la institución escolar y cómo se manifiestan sus conceptos clave en este ámbito.
- Examinar el papel de la escuela como “campo” en la reproducción de las estructuras de poder y las desigualdades sociales.
- Analizar cómo la “violencia simbólica” y la transmisión del “capital cultural” en la escuela contribuyen a la reproducción de las desigualdades social.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS-METODOLÓGICO

2.1 Perspectiva de Análisis

La perspectiva de análisis se centrará en explorar cómo las estructuras educativas funcionan no solo como instituciones de aprendizaje, sino también como espacios en los que se reproducen y perpetúan las desigualdades sociales. A través del enfoque de Bourdieu, se examinará la institución educativa como un espacio de lucha simbólica, en el cual el “habitus” y el “capital cultural” de los estudiantes determinan su trayectoria educativa y social. Este enfoque permitirá una comprensión profunda de la dinámica de poder dentro de las instituciones educativas y cómo estas influyen en la perpetuación de la estratificación social.

Además, el análisis se extenderá a la “violencia simbólica” ejercida a través de las prácticas educativas y curriculares, al explorar cómo estas prácticas refuerzan las jerarquías sociales existentes. La violencia simbólica, según Bourdieu, implica la imposición de normas culturales de un grupo dominante sobre otros sin el uso de fuerza física, a menudo internalizada por los dominados como legítima. Esta perspectiva es crucial para comprender la dinámica de poder en la educación y su papel en la perpetuación de desigualdades sociales (Contributors, 2024). Se brindará una atención especial acerca de la influencia del “capital cultural” transmitido en la familia en las ventajas o desventajas educativas, al examinar las consecuencias de este proceso para la equidad educativa.

Este enfoque de análisis no solo brindará información sobre la reproducción de las desigualdades sociales a través de la educación, sino que también ofrecerá una base para discutir posibles estrategias para mitigar estas desigualdades. Al aplicar la teoría de Bourdieu al contexto educativo, la monografía buscará contribuir al debate sobre la reforma educativa y la promoción de una educación más equitativa y justa.

2.2 Metodología de la Investigación

La metodología de esta investigación se centra en un enfoque metodológico documental, elegido por su adecuación para explorar, describir y evaluar teorías o fenómenos a partir de literatura existente, como libros, artículos científicos, informes y tesis. Según la **“Guía Para La Elaboración De Una Monografía”** de la Universidad nacional de Córdoba (s.f.):

Una monografía es un trabajo científico escrito, producto de la investigación bibliográfica, que estudia en forma exhaustiva un tema claramente delimitado y que lo desarrolla en forma lógica, con un enfoque metódico, científico, objetivo y a veces didáctico, y cuyo objetivo final es transmitir el resultado de la citada investigación. El informe constituye un documento, resultado de una investigación exploratoria, seria y amplia, que emplea como fuente la bibliografía existente, y como método la búsqueda y el análisis bibliográfico. (p. 1)

Este enfoque se justifica por su capacidad de generar conocimiento y comprensión profunda sobre un tema específico, lo que es fundamental para la naturaleza exhaustiva y sistemática requerida en la elaboración de una monografía.

La metodología incluye técnicas de recolección como la revisión bibliográfica, el fichaje, el resumen, la síntesis y el rastreo de referencias, lo que permite analizar, resumir y sintetizar datos relevantes sobre la teoría de Pierre Bourdieu respecto al papel de la escuela en las desigualdades sociales. Estas técnicas son esenciales dada la dispersión de la información fundamental a través de diversas fuentes. Algunas de las técnicas de recolección empleadas para esta investigación documental son la comprobación bibliográfica, el fichaje, resumen, síntesis, rastreo de referencias, entre otros. Los instrumentos de esta investigación, caracterizados por su naturaleza bibliográfica y documental, no requieren una implementación compleja, pero sí un enfoque detallado y sistemático para asegurar la recopilación y análisis efectivos de la información.

Las fuentes de información para esta investigación abarcarán una amplia gama de literatura académica, trabajos significativos de Bourdieu y estudios relevantes que aborden las desigualdades sociales en el contexto educativo. Esto proporcionará una base sólida para la comprensión y evaluación de las teorías en cuestión. Este planteamiento metodológico permite una comprensión integral del tema, lo que contribuye de manera significativa al cuerpo de conocimiento existente y facilita la estructuración lógica y metódica de la monografía.

CAPÍTULO III

PIERRE BOURDIEU: TEORÍA Y PERSPECTIVA

En esta sección de la investigación, se profundiza en la contribución de uno de los pensadores más emblemáticos del siglo XX al campo de la sociología y la educación. Se inicia con un detallado recorrido por la vida del sociólogo, al ofrecer un contexto esencial para comprender las raíces de sus teorías y la relevancia de su pensamiento en la sociedad contemporánea. Se abordan las influencias clave que modelaron su perspectiva y cómo, sus ideas han redefinido la forma en la que se entiende la cultura, las estructuras sociales y la educación.

Este análisis íntegro se centra en detallar y explicar los conceptos fundamentales acuñados por el autor, como el habitus, el campo y el capital cultural, herramientas teóricas que han permitido una nueva comprensión de las dinámicas de poder y la estratificación en diversos contextos sociales, especialmente en la educación. Se examina cómo estos conceptos se aplican al análisis del sistema educativo, al revelar las sutiles, pero profundas, formas en que la educación contribuye a la reproducción de desigualdades sociales a través de mecanismos de violencia simbólica y reproducción cultural. Además, este segmento no elude las críticas dirigidas a las teorías del sociólogo, se presenta un debate equilibrado sobre sus limitaciones y la evolución de su recepción a lo largo del tiempo. Al mismo tiempo, se destaca la persistente relevancia de sus ideas, al argumentar su vital importancia para entender y abordar los desafíos contemporáneos en el ámbito educativo.

A través del análisis de estas teorías, se reflexiona sobre las complejas interacciones entre educación, cultura y sociedad. Se propone una mirada crítica a los sistemas educativos actuales; se sugiere que las ideas del autor pueden ofrecer perspectivas valiosas para el desarrollo de prácticas educativas más equitativas y justas. Esta sección no solo celebra el legado intelectual de Pierre Bourdieu, sino que también insta a educadores, estudiantes y académicos a reevaluar el papel de la educación como

un campo de lucha y oportunidad, con el potencial de transformar las estructuras de poder y contribuir a una sociedad más igualitaria.

3.1 Introducción a Pierre Bourdieu

Pierre Bourdieu fue un influyente sociólogo francés, cuya vida llena de increíbles obras ha dejado una marca imborrable en las ciencias sociales. Nacido en Denguin, Francia, en el seno de una familia de agricultores, Bourdieu logró escalar posiciones en el ámbito académico hasta convertirse en uno de los pensadores más destacados del siglo XX (contributors, 2024). Su formación inicial en filosofía le proporcionó una base sólida para desarrollar una mirada crítica sobre la sociedad, lo que eventualmente lo llevó a centrarse en la sociología.

Bourdieu es mejor conocido por sus teorías sobre el poder, la estructura social, y particularmente por su concepto de “habitus”, un sistema de disposiciones duraderas y transferibles que influyen en la percepción, el pensamiento y la acción de los individuos dentro de un contexto social. A través de su extensa investigación, que incluyó estudios empíricos en Argelia, Bourdieu examinó cómo la cultura y la educación funcionan como medios de perpetuación de las diferencias y desigualdades sociales (contributors, 2024). Su enfoque no se limitaba a la mera observación; Bourdieu se esforzaba por entender la sociedad con el objetivo de transformarla, al desafiar las estructuras de poder existentes y destacó el papel de la educación como herramienta tanto de dominación como de emancipación.

Su forma de ser reflejaba una personalidad intelectualmente rigurosa y profundamente comprometida con la justicia social. Bourdieu no solo teorizó sobre la sociedad, sino que también participó activamente en debates y movimientos sociales. Utilizó su voz para abogar por el cambio y la equidad. Su pensamiento crítico sobre la sociedad y la educación giraba en torno a la idea de que las instituciones educativas no son simplemente entidades neutrales de transmisión de conocimiento, sino campos de lucha y poder donde se reproducen y legitiman las desigualdades sociales.

En cuanto a su perspectiva sobre la educación, Bourdieu veía a esta última como un campo de batalla crucial en el que se libran las luchas por el capital cultural y simbólico. Sostenía que el éxito educativo y, por extensión, el ascenso social, no dependen únicamente del talento o esfuerzo individual, sino también del capital cultural heredado y los habitus familiares. Así, su trabajo subraya la importancia de reconocer y desafiar las formas en que la educación puede perpetuar la estratificación social, al proponer un análisis más equitativo y consciente de las dinámicas de poder subyacentes.

La influencia de Pierre Bourdieu se extiende más allá de la sociología, en disciplinas como la antropología, la educación, la teoría política, y más. Su legado es una invitación constante a cuestionar las estructuras de poder existentes y a buscar caminos hacia una sociedad más justa y equitativa.

3.2 Bibliografía y Contexto

Pierre Bourdieu vino al mundo en el año de 1930, en una pequeña localidad situada en Bearne, parte de los Pirineos Atlánticos. Nació como primer hijo de Noémie Duhau y Albert Bourdieu. Su progenitor, oriundo de una familia de campesinos de la región de Bearne, desempeñaba funciones como cartero en el ámbito rural. Por su parte, su madre provenía de un estrato social ligeramente más elevado, dado que era descendiente de una familia de propietarios en Lasseube. Pierre Bourdieu fue el único descendiente directo del matrimonio (contributors, 2024). La región donde Bourdieu vio la luz, se caracterizaba en aquel entonces por una notable marginalidad cultural dentro del contexto francés, condición que se atribuía principalmente al dominio del occitano en su variante bearnesa como lengua regional. A pesar de haber sido criado en este entorno agrario y de haber adoptado las costumbres locales de sus coetáneos, Bourdieu experimentó desde sus primeros años de formación escolar las disonancias inherentes a no sentirse plenamente integrado en la cultura predominante.

3.2.1 Estudios académicos

El distinguido estudiante Bourdieu cursó sus estudios secundarios en el Liceo Louis-le-Grand durante el período de 1948 a 1951, donde un profesor, distinguido egresado de la École Normale Supérieure de París, le recomendó fervientemente que se inscribiera en los cursos preparatorios literarios ofrecidos por el mismo instituto en 1948. Posteriormente, en 1951, se admitió en la École Normale Supérieure de la rue d'Ulm. A lo largo de su carrera académica en este prestigioso establecimiento, se conoció entre sus compañeros por su segundo nombre y tuvo la oportunidad de reencontrarse con antiguos compañeros de estudios preparatorios, tales como Jacques Derrida y Louis Marin (contributors, 2024). En un contexto donde la escena filosófica francesa era predominada por la eminente figura de Jean-Paul Sartre y el existencialismo, optó, al igual que muchos de sus contemporáneos, por explorar las corrientes filosóficas predominantes. Se orientó hacia el estudio de la historia de la filosofía en estrecha relación con la historia de la ciencia representada por Marcial Gueroult y Jules Vuillemin, así como la epistemología, impartida por Gaston Bachelard y Georges Canguilhem.

Hacia 1953, bajo la dirección de Henry Gouhier, presentó una tesis sobre las Animadversiones de Leibniz. Además, siguió el seminario de Éric Weil en la École Pratique des Hautes Études sobre la Filosofía del Derecho de Hegel. Profesor de Filosofía en 1954, se matriculó con Canguilhem para una tesis filosófica sobre la estructura temporal de la vida emocional, que abandonó en 1957 para dedicarse a los estudios sociológicos. (contributors, 2024, parr. 6)

Pierre Bourdieu tuvo la obligación de cumplir con su servicio militar. Al principio, se rehusó someterse a una capacitación para convertirse en oficial de reserva de los Cadetes, lo que dio como resultado su transferencia a Versalles para incorporarse al servicio de las fuerzas psicológicas. Durante este período, se le encontró en posesión de una edición de L'Express que trataba críticamente la situación en Argelia, motivo por el cual se destituyó de su cargo por razones disciplinarias. Posteriormente,

Bourdieu se envió a Argelia junto con un grupo de reclutas jóvenes como parte de un contingente de pacificación, donde se le asignó cumplir con un servicio militar de duración extensiva, que oscilaba entre dos y siete años. Gracias a su competencia en la escritura, desempeñó un papel administrativo en la Asamblea General de Residencia, bajo la supervisión de Robert Lacoste. Entre 1958 y 1960, Bourdieu aprovechó la oportunidad para continuar sus estudios en Argelia, período durante el cual ejerció como asistente en la Facultad de Letras de la Universidad de Argel. (contributors, 2024)

La estancia de Bourdieu en Argelia resultó ser un punto de inflexión en su trayectoria profesional, dado que fue durante este tiempo cuando decidió abandonar lo que consideraba las limitaciones de la filosofía para dedicarse a la etnología. Esta decisión lo llevó a emprender una serie de investigaciones etnológicas en Argelia, que culminó en la publicación de diversos libros. Sus investigaciones iniciales lo llevaron a explorar las regiones de la Cabilia y Collo, áreas reconocidas por su resistencia nacionalista y donde los conflictos bélicos habían dejado profundas cicatrices (contributors, 2024). La obra “Sociología de Argelia”, publicada en 1958 dentro de la colección “¿Qué sé yo?”, sintetiza sus hallazgos sobre estos territorios.

Después de la independencia de Argelia, publicó en 1963 *El trabajo y los trabajadores en Argelia*, un estudio revelador sobre el trabajo asalariado y la formación del proletariado urbano en Argelia, en colaboración con Alain Darbel, Jean-Paul Rivet y Claude Seibel. En 1964 publicó *El desarraigo: La crisis de la agricultura tradicional en Argelia*. (contributors, 2024, parr. 9)

Junto con su colega argelino Abdelmalek Sayad, analizaron la desintegración de la estructura agraria y social tradicional, así como las políticas de reasentamiento implementadas por el ejército francés. Después de regresar a Francia, Bourdieu continuó con la recolección de datos sobre Argelia, tanto urbana como rural, durante los períodos vacacionales escolares.

Incluso después de cesar sus visitas a Cabilia, el trabajo etnológico de Bourdieu sobre esta región continuó con aumento su corpus antropológico. Su reflexión sobre la sociedad cabileña tradicional cristalizó en obras teóricas fundamentales como "Esbozo de una teoría de la práctica" (1972) y "El sentido práctico" (1980). Asimismo, su análisis sobre las dinámicas de género culminó en la publicación de "La dominación masculina" (1998), donde examina los mecanismos de perpetuación de la dominación masculina en las sociedades tradicionales de Cabilia. (contributors, 2024)

En 1960, regresó a París para convertirse en asistente de Raymond Aron de la Universidad de París. Aron también lo hizo secretario del Centro de Sociología Europea, institución de investigación que fundó en 1959, desde el resto de las estructuras de la posguerra y con la financiación de la Fundación Ford. (contributors, 2024, parr. 11)

El asistente de Raymond Aron obtuvo una posición académica como docente en la Universidad de Lille, desempeñándose en dicho rol hasta el año 1964. Durante este periodo, no cesó su participación en actividades académicas en París, incluyendo la impartición de cursos y seminarios. En la ciudad de Lille, tuvo la oportunidad de reencontrarse con Éric Weil y establecer contacto con figuras notables como el historiador Pierre Vidal-Naquet y, de manera destacada, con el hermeneuta, especialista en filología clásica y germanística, Jean Bollack, con quien forjó una amistad sólida. (contributors, 2024)

En 1962, se casó con Marie-Claire Brizard, con quien tuvo tres hijos: Jerónimo, Emmanuel y Lauren. A mediados de 1960, se trasladó con su familia a Antony, un suburbio al sur de París. La familia marchó a Béarn durante las vacaciones escolares. Pierre Bourdieu estaba interesado en el Tour de Francia y en deportes como el tenis o el rugby. (contributors, 2024, parr. 13)

En el año 1964, se incorporó a la Escuela Práctica de Altos Estudios. Posteriormente, en 1975, prosiguió sus estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), institución que emergió tras la segregación de una fracción de la EHESS.

Durante el mismo periodo, inició una colaboración con Jean-Claude Passeron (contributors, 2024). Lo que más tarde culminaría en la publicación de "Los herederos", un texto que logró un notable éxito y contribuyó significativamente a su reconocimiento como sociólogo de renombre y que otorgó una perspectiva más agresiva de la educación. Contributors (2024) menciona los siguientes trabajos importantes en su carrera: "A partir de 1965, con la obra *Un arte medio. Ensayos sobre los usos sociales de la fotografía*, seguida en 1966 por *El amor al arte*".

Pierre Bourdieu emprendió una exhaustiva exploración sobre las prácticas culturales. Esta indagación constituyó un elemento central de su producción sociológica durante la década siguiente, que culminó en 1979 con la publicación de "*La Distinción: Una crítica social del juicio*". Dicha obra representa su contribución más destacada e influyente en el ámbito de la sociología.

3.2.2 Investigador independiente

A raíz de los eventos suscitados en mayo de 1968, se produjo una ruptura entre Pierre Bourdieu y Raymond Aron, distinguido pensador de inclinación liberal, quien manifestó su desaprobación hacia dicho movimiento social (contributors, 2024). En consecuencia, se procedió a la fundación del Centro de Sociología de la Educación y la Cultura, institución que se distinguió por su independencia del Centro de Sociología Europea. Durante el mismo periodo, Bourdieu, en colaboración con Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron, publicó la obra "*El oficio de sociólogo*", la cual incluye una cuidadosa selección de textos de diversos autores que exploran las metodologías aplicables en el campo de la sociología.

En 1985, se convirtió en director del Centro de Sociología Europea, que a partir de ahí se fusionó con el Centro de Sociología de Educación y Cultura. La preservación de la estructura de las misiones de ambas entidades estuvo dirigida por su alumno Remi Lenoir. (contributors, 2024, parr. 17)

A lo largo del tiempo, la obra de Pierre Bourdieu adquirió aceptación y reconocimiento en el núcleo de la sociología francesa. La década de 1970 marcó el inicio del reconocimiento de su trabajo más allá de las fronteras de Francia, empezó por el ámbito anglosajón y posteriormente extendiéndose hacia Alemania. Este último avance se logró gracias a la labor de Joseph Jurt, quien, después de más de una década, contribuyó a la difusión y aprecio de la obra de Bourdieu en el país.

Gracias al apoyo de André Miquel, se convirtió en profesor en el Colegio de Francia en 1981. Fue el primer sociólogo en recibir la medalla de oro del CNRS en 1993. Podemos destacar la paradoja de un hombre que vivió continuamente en el margen de las instituciones académicas dominantes, con un estudio crítico, por ejemplo, en *Homo academicus*. (contributors, 2024, parr. 19)

La paradoja a la que se hace referencia destaca un aspecto fascinante y complejo en la trayectoria de Bourdieu. A pesar de haberse situado consistentemente en los márgenes de las estructuras académicas dominantes, no solo logró insertarse en dichas estructuras hasta alcanzar posiciones de prestigio, como su profesorado en el Colegio de Francia y el reconocimiento del CNRS, sino que también adoptó una postura crítica hacia el sistema académico mismo.

Esta actitud crítica se manifiesta de manera elocuente en su obra “*Homo Academicus*”, donde examina las dinámicas sociales y de poder dentro de la academia. Al hacerlo, expone cómo las instituciones académicas, que a menudo se perciben como espacios de conocimiento objetivo y meritocracia, están también influenciadas por redes de poder, relaciones sociales y capital cultural. Este enfoque crítico sugiere que, incluso en una posición de reconocimiento dentro de estas instituciones, Bourdieu no se abstuvo de cuestionar y analizar críticamente las mismas estructuras que le otorgaron reconocimiento.

La contradicción, por tanto, radica en la capacidad de ser parte del sistema académico, beneficiándose de sus privilegios y al mismo tiempo mantener una postura crítica hacia él. Esta dualidad demuestra una profunda reflexión sobre el rol de los académicos y

las instituciones educativas, al incitar un debate sobre la necesidad de una reflexión interna para entender y, posiblemente, reformar las dinámicas de poder y conocimiento dentro del ámbito académico.

En el ámbito paralelo a su trayectoria académica, asumió el liderazgo de una destacada editorial, lo cual facilitó la expansión de sus conceptos teóricos. En el año 1964, se distinguió como el editor de la serie “Le sens commun” en Les Éditions de Minuit. Durante el período que se extiende hasta 1992, Pierre Bourdieu no solo publicó la mayor parte de su obra, sino también la de aquellos académicos que recibieron su influencia; de este modo, contribuyó a la propagación de su pensamiento crítico (Contributors, 2024). Además, fue responsable de la publicación de obras clásicas pertenecientes al campo de las ciencias sociales, tales como las de Durkheim y Mauss, así como de la filosofía, con autores como Ernst Cassirer y Erwin Panofsky. Esta serie editorial desempeñó un papel fundamental al introducir al público francés a prominentes sociólogos estadounidenses mediante traducciones de obras de Erving Goffman, entre otros. Posterior a su etapa en Seuil, Bourdieu estableció la colección Liber.

Contributors (2024) expone lo siguiente: “En 1975 crea, sobre todo con el apoyo de Fernand Braudel, la revista *Actes de la recherche en sciences sociales*, que dirigió hasta su muerte”. Dicha publicación se distinguió de las revistas académicas tradicionales por su enfoque en la divulgación de los trabajos de Bourdieu y sus estudiantes, caracterizándose por el uso extensivo de ilustraciones, un formato de mayor tamaño y un diseño innovador.

Contributors (2024) relata que en 1995, como respuesta a los movimientos sociales y demandas ocurridas en Francia de noviembre a diciembre, Bourdieu fundó la editorial *Raisons d’agir*, de carácter tanto activista como académico, la cual se dedicó a la publicación de investigaciones de jóvenes académicos críticos del neoliberalismo.

Su producción es muy extensa. Así, en 1970 aparece *Fondements d’une théorie de la violence symbolique. Reproduction culturelle et reproduction sociale*, escrita con Jean-

Claude Passeron; tres años después, en 1976, *Le système des grandes écoles et la reproduction de la classe dominante*. Además, entre otras muchas obras, publica *La distinction. Critique sociale du jugement* (1979), *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques* (1982), *Homo academicus* (1984), *La Noblesse d'état. Grandes écoles et esprit de corps* (1989), *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire* (1992), pero alcanza su mayor éxito con *La misère du monde*. (1993) (Contributors, 2024, parr. 23)

Bourdieu denuncia el sufrimiento social desde una perspectiva que combina la sociología con la antropología social, al exponer las consecuencias de la exclusión social, el abandono de los marginados por la modernización, el avance tecnológico y la globalización.

La retórica de Bourdieu, que había comenzado a manifestarse con tonos críticos previamente a mayo de 1968, se intensificó en los últimos años de su vida, con posturas en contra del neoliberalismo y en favor de la sociedad civil y del emergente Foro Social Mundial. Participó activamente junto a sindicatos, organizaciones no gubernamentales, migrantes y asociaciones civiles en oposición a las posturas neoliberales predominantes en el discurso de la sociedad denominada postmoderna.

Bourdieu fue uno de los fundadores de la editorial Liber-Raisons d'agir, jugando un papel crucial en el impulso del movimiento Attac. Su fallecimiento, ocurrido en el año 2002, se debió a un cáncer. (Contributors, 2024, parr. 24)

3.3 Pensamiento y Conceptos Fundamentales de Pierre Bourdieu

El pensamiento de Bourdieu ha tenido una profunda influencia en las ciencias sociales contemporáneas. A través de sus obras, Bourdieu exploró la dinámica del poder en la sociedad, enfocándose en cómo las estructuras sociales y culturales perpetúan las desigualdades. Sus teorías sobre el capital cultural, el habitus y el campo son fundamentales para comprender su enfoque.

Bourdieu argumentaba que el poder en la sociedad no reside únicamente en el capital económico, sino también en el capital cultural y social. El capital cultural incluye conocimientos, habilidades y gustos adquiridos, principalmente a través de la familia y la educación, que se utilizan para diferenciar las clases sociales. El capital social, por otro lado, se refiere a la red de relaciones que un individuo puede movilizar para su beneficio. Bourdieu sostenía que estos tipos de capital juegan un papel crucial en la determinación de la posición social de un individuo y en la reproducción de las estructuras de poder.

El concepto de habitus es central en la teoría de Bourdieu. Lo define como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones. El habitus es producto de la historia personal y colectiva y, a su vez, influye en la percepción del mundo social y en las acciones dentro de él. Por tanto, el habitus actúa como mediador entre las estructuras sociales y las prácticas individuales, contribuyendo a la perpetuación de las estructuras de poder a través de la reproducción de prácticas y creencias.

Bourdieu introdujo también la noción de campo, que describe diferentes esferas de la sociedad, como el arte, la educación y la política, cada una con sus propias reglas, estructuras y formas de capital. Los campos son sitios de lucha por el poder y la distinción, donde los agentes utilizan sus capitales para mantener o mejorar su posición dentro del campo. Esta teoría ayuda a entender cómo las dinámicas de poder operan en diferentes esferas sociales y cómo se relacionan entre sí.

En resumen, el pensamiento de Pierre Bourdieu ofrece un marco complejo para analizar cómo las desigualdades sociales se reproducen y se mantienen a través de mecanismos culturales y simbólicos. Su trabajo resalta la importancia de mirar más allá de las estructuras económicas para comprender las sutiles maneras en las que el poder se ejerce y se perpetúa en la sociedad.

3.3.1 *Habitus*

El trabajo de Pierre Bourdieu se caracteriza por un esfuerzo constante por superar las dicotomías tradicionales entre objetivismo y subjetivismo, estructura y agencia, y teoría y práctica. A través de un enfoque teórico y empírico riguroso, Bourdieu desarrolló conceptos clave como el habitus, el capital cultural, el campo y la violencia simbólica, que permiten analizar de manera profunda las sutiles formas en las que se reproducen las desigualdades sociales y se ejerce el poder.

El primer concepto clave para su análisis es el **Habitus**. Según Bourdieu (1979), Explica:

El habitus se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles — estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes— que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir. (p. 54)

El concepto de habitus, propuesto por el sociólogo Pierre Bourdieu, puede sonar complejo a primera vista, pero se simplificará con el siguiente ejemplo cotidiano.

En una familia de músicos, donde desde pequeños se rodean de instrumentos, conciertos y charlas sobre música. Este entorno influye en cómo se aprecia el mundo, cómo se comportan y cómo reaccionan ante ciertas situaciones. Sin darse cuenta, adquieren habilidades musicales, un oído afinado para la música y una apreciación profunda por ella. Además, aprenden a valorar ciertos tipos de música sobre otros y a interactuar de manera particular con otros músicos y aficionados. Este conjunto de habilidades, preferencias y tendencias que han desarrollado es el habitus.

En términos más sencillos, el habitus es como un “kit” de herramientas mentales y comportamentales que se adquieren basadas en el entorno y experiencias. Estas herramientas preparan para navegar el mundo de una manera particular. Son durables y transferibles porque se llevan a lo largo de la vida, lo que influye en cómo se perciben

nuevas situaciones, cómo se evalúa lo que se encuentra y cómo se actúa en respuesta.

De nuevo, en el ejemplo, si los músicos se encuentran en una nueva ciudad y oyen música en vivo desde un café, su habitus musical les puede impulsar a entrar y disfrutar del concierto, apreciar la habilidad de los músicos de una manera que un no músico no podría, e incluso entablar conversaciones con conocimientos sobre música. Además, este habitus no solo afecta cómo se experimenta ese momento, sino que también puede contribuir a la creación de nuevas experiencias y oportunidades, como formar una conexión con los músicos o ser invitado a tocar con ellos.

En resumen, el habitus es como una lente a través de la cual se percibe y reacciona al mundo, formada por las experiencias pasadas y que a su vez influye en las futuras percepciones, juicios y acciones.

3.3.2 *Campo*

El **campo** es también uno de los conceptos más importantes para entender la teoría de Bourdieu. Amparán (s. f), explica lo siguiente:

De acuerdo al sociólogo francés, un campo se encuentra determinado por la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación. Entendido como una arena dentro de la cual tiene lugar un conflicto entre actores por el acceso a los recursos específicos que lo definen, el campo posee una estructura determinada por las relaciones que guardan entre sí los actores involucrados. (p. 179)

La sociedad está dividida en diferentes “campos” o áreas, como el arte, la ciencia, la política, entre otros. Cada uno de estos campos tiene algo valioso único para ofrecer, que Bourdieu llama “capital”. Este capital puede ser dinero, conocimiento, relaciones sociales, reconocimiento, entre otros, según el campo. Los individuos o grupos dentro de un campo compiten o luchan entre sí para ganar más de ese capital, porque tener más capital significa tener más influencia, poder, y prestigio dentro del campo. Así,

cada campo es como un juego, donde los participantes luchan por obtener los mejores recursos o posiciones.

La forma en la que los actores se relacionan y se posicionan unos con otros dentro del campo define su estructura. Esto significa que la organización y dinámica de un campo están determinadas por cómo los individuos y grupos interactúan, cooperan o compiten por el capital.

En términos analíticos, cada campo particular se encuentra constituido por una red de relaciones objetivas entre diferentes posiciones. De acuerdo a Bourdieu, pensar en términos de campo es pensar en términos de relaciones, relaciones objetivas entre individuos que existen independientemente de la conciencia y los deseos de los individuos. Estas posiciones le imponen a sus ocupantes (agentes o instituciones) una determinada situación en la estructura de la distribución de las clases de poder y capital cuya posesión determina acceso a específicos beneficios inherentes a cada campo, así como una relación de acuerdo a otras posiciones. A cada campo le corresponde una específica y particular forma de capital. (Amparán, s. f, p. 180)

Al utilizar el campo de la familia como ejemplo, se puede aplicar la teoría de Bourdieu para entender cómo las dinámicas de poder y capital operan dentro de este contexto social específico. En el campo de la familia, el capital no se limita a lo económico, sino que también puede incluir capital cultural, capital social y capital simbólico.

En este campo, las posiciones de los miembros de la familia pueden determinarse por varios factores, como la edad, el género, la relación de parentesco, el nivel educativo y la contribución económica al hogar. Por ejemplo, en muchas culturas, los padres o tutores tienen más capital simbólico debido a su posición como cuidadores y proveedores, lo que les otorga una mayor autoridad y poder dentro de la familia. Esto puede influir en la toma de decisiones, en la distribución de recursos y en la transmisión de valores y normas culturales.

La lucha por el capital en el campo de la familia también puede verse en cómo los miembros de la familia compiten por la atención, el afecto y el reconocimiento. Por

ejemplo, los hermanos pueden competir por el reconocimiento de sus logros o luchar por establecer su independencia y autonomía dentro de la familia, lo que refleja una lucha por el capital social y simbólico.

En resumen, pensar en términos de campo es entender cómo las posiciones relativas de las personas y organizaciones dentro de un área específica de la sociedad determinan lo que pueden hacer y lo que pueden ganar, basado en la cantidad y el tipo de capital que poseen.

3.3.3 Capitales de la sociedad

El capital o capitales son uno de los conceptos acuñados por el sociólogo francés para explicar los diferentes tipos de físicos o símbolos que tienen valor en la sociedad. Según Bourdieu (2000):

Los diferentes tipos de capital o poder que son objeto de lucha pueden definirse por lo tanto como los diferentes recursos que se producen y negocian en el campo y cuyas especies, por eso mismo, varían en función de las distintas actividades (juegos o luchas) de los diversos campos. (p. 17)

En la sociedad existen diferentes formas de “capital” que las personas y grupos buscan obtener, mantener y aumentar. Estas formas de poder pueden ser cosas como el dinero, el conocimiento, el prestigio social, entre otros. Estos tipos de poder se “producen y negocian” en lo que llama “el campo”.

Como se mencionó con anterioridad, cada uno de estos campos tiene sus propias reglas y su propia manera de determinar qué tipo de poder es importante. Por ejemplo, en el campo de la educación; el conocimiento y los títulos académicos pueden ser formas de poder muy valoradas, mientras que en el campo de los negocios, el poder puede estar más directamente relacionado con el dinero y los recursos económicos. Es decir, lo que se considera valioso y por lo que vale la pena luchar se determina como capital y varía según el campo en el que las personas se encuentran.

Existen 4 tipos de capital que Bourdieu remarca como los más importantes el capital económico, social, cultural y simbólico

Capital económico: Bourdieu (2000), explica “Es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad” (p. 135). El capital económico, que puede incluir cosas como el dinero en efectivo, inversiones, bienes raíces, y otros activos de valor, puede ser fácilmente convertido en dinero.

Esto significa que se pueden vender o intercambiar estos activos por dinero de manera directa y rápida. Además, el capital económico se adecua para ser formalizado o legalizado a través de derechos de propiedad, lo que significa que se puede registrar oficialmente quién posee, qué, protección legal y la capacidad de transferir esos activos. En resumen, cualquier bien material o no material que fácilmente puede ser convertido en dinero es capital económico.

Capital social: “El capital social, que es un capital de obligaciones y “relaciones” sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios” (Bourdieu, 2000, p. 135). El concepto de “capital social”, se refiere a los beneficios que las personas obtienen de sus relaciones con otros. En palabras sencillas, el capital social es el valor que aportan las conexiones y redes sociales. Este valor no es monetario en sí mismo, pero puede traducirse en beneficios económicos bajo ciertas circunstancias. Por ejemplo, conocer a las personas adecuadas puede abrir puertas a oportunidades de trabajo, negocios, o incluso puede dar ventajas en ciertas situaciones gracias al apoyo o a la información a la que se puede acceder a través de las relaciones.

El capital social puede “institucionalizarse” en forma de títulos nobiliarios, lo que significa que la sociedad puede formalizar y reconocer oficialmente el valor de ciertas relaciones sociales dándoles un título o estatus oficial. Esto se ve claramente en las monarquías o sociedades aristocráticas, donde los títulos nobiliarios reflejan una red

de relaciones sociales, obligaciones y privilegios que pueden traducirse en beneficios económicos.

Capital cultural: Bourdieu (2000), explica que:

El capital cultural puede existir en tres formas o estados: en estado interiorizado o incorporado, esto es, en forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas, y finalmente, en estado institucionalizado, una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque, como veremos en el caso de los títulos académicos, confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar. (p. 136)

De manera simplificada, el capital cultural se puede entender como los conocimientos, habilidades, educación y cualquier otra ventaja cultural que una persona pueda usar para ganar estatus y poder en la sociedad. Bourdieu argumenta que este capital puede presentarse de tres maneras distintas:

- Estado interiorizado o incorporado: Esta manera se refiere a lo que está dentro de la persona, a sus habilidades, conocimientos, gustos, y maneras de pensar y actuar que ha adquirido, principalmente, a través de su familia y educación desde la infancia. Estas capacidades no se pueden transferir simplemente por darle algo a alguien, sino que requieren un proceso de aprendizaje y asimilación a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la habilidad para tocar un instrumento musical o hablar un segundo idioma.
- Estado objetivado: Se refiere a la posesión de objetos culturales materiales como libros, obras de arte, instrumentos musicales, etc. Estos objetos son importantes porque representan visualmente el capital cultural de una persona o institución. Sin embargo, poseer estos objetos no significa automáticamente que una persona haya incorporado su contenido o valor; por ejemplo, tener muchos libros no significa que se hayan leído o entendido.

- Estado institucionalizado: Esta forma se relaciona con la manera en la que las instituciones reconocen y validan el capital cultural de una persona a través de títulos, diplomas y certificaciones. Estos reconocimientos oficiales otorgan a quien los posee un cierto estatus y credibilidad, independientemente de su capital cultural incorporado u objetivado. Un ejemplo de esto es cómo un diploma universitario puede abrir puertas en el mercado laboral, incluso si las habilidades prácticas y el conocimiento de la persona no se aplican directamente a su trabajo.

Por último, el **capital simbólico**: El capital simbólico es aquello que se convierte en cualquier especie de capital. Entonces, es así el poder de representar y entregar valor, importancia social, a las formas de capital. (Bourdieu, 2000, p. 19) El capital simbólico se refiere a los recursos no materiales que una persona o grupo puede tener y que les otorgan prestigio, reconocimiento y estatus dentro de una sociedad. Este tipo de capital se convierte en valioso porque la sociedad le otorga importancia y valor, lo que a su vez puede facilitar el acceso a otros tipos de capital, como el económico, el social y el cultural.

Explicándolo de manera sencilla, el capital simbólico es como tener una “reputación” o “estatus” que da ventajas en la sociedad. Por ejemplo, el título de una persona como ser un doctor o un profesor universitario es una forma de capital simbólico porque representa no solo el conocimiento y la habilidad de esa persona, sino también su posición de respeto y autoridad en la sociedad. Otra forma de capital simbólico puede ser la pertenencia a ciertos grupos o clubes exclusivos, lo que indica un cierto nivel de estatus social.

Algunos ejemplos de capital simbólico incluyen:

- Marcas de lujo: Llevar ropa o accesorios de marcas de lujo puede ser un signo de estatus y riqueza, lo que otorga al portador cierto prestigio y reconocimiento social.

- Títulos académicos: Obtener un título de una universidad prestigiosa puede abrir puertas en el mundo laboral no solo por el conocimiento adquirido, sino también por el prestigio asociado a la institución educativa.
- Reconocimientos y premios: Ganar premios o reconocimientos, como un Premio Nobel, otorga un alto nivel de capital simbólico. Reconoce a la persona no solo por sus logros, sino también otorga estatus dentro y fuera de su campo de especialización.
- Habilidades especiales o talentos: Ser excepcionalmente talentoso en un área, como la música o el deporte, puede otorgar a una persona capital simbólico, puesto que la sociedad valora y admira a estos talentos, otorgándoles prestigio y a menudo también acceso a recursos materiales.

En resumen, el capital simbólico es como una forma de “moneda social” que ayuda a ganar respeto, estatus y acceso a oportunidades dentro de la sociedad, basado en lo que representas o posees más allá de lo material. Una de las formas más modernas de adquirir capital simbólico hoy en día es mediante el streaming.

En conclusión, estos cuatro capitales interactúan entre sí, lo que contribuye a la legitimación de la posición social de una persona. Mientras que el capital económico se relaciona con la riqueza material, los capitales cultural y social se enfocan en los recursos no materiales, como el conocimiento y las redes de contactos. El capital simbólico, por otro lado, se refiere al prestigio y reconocimiento. Juntos, estos capitales explican la compleja estructura de desigualdades y privilegios dentro de la sociedad, al mostrar cómo diferentes recursos pueden ser utilizados para ganar y mantener poder y estatus.

3.3.4 Violencia simbólica

La violencia simbólica es uno de los conceptos más importantes que el sociólogo francés desarrollo. Este concepto facilita el análisis de las estructuras y relaciones de

poder que existen dentro de una de las instituciones sociales más relevantes, es decir, la escuela. Bourdieu (1977), declara “Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza propia, es decir, a esas relaciones de fuerza”. (p. 44)

La violencia simbólica se refiere al poder de influir, controlar o modificar las percepciones, creencias o comportamientos de las personas sin el uso de la fuerza física. Es un tipo de poder que se ejerce a través de símbolos culturales y sociales, como el lenguaje, las normas, y los medios de comunicación, entre otros. Este poder se considera “violento” en el sentido de que puede limitar o coaccionar las acciones o pensamientos de las personas de manera sutil y a menudo invisible.

La clave de la violencia simbólica es que las personas que están bajo su influencia no siempre son conscientes de ello. Aceptan las imposiciones como si fueran naturales o legítimas, lo que los hace ignorar las relaciones de poder subyacentes que benefician a unos grupos sobre otros. La violencia simbólica ayuda a mantener el statu quo y perpetúa desigualdades sociales.

La educación es uno de los principales medios donde se manifiesta la violencia simbólica. En el sistema educativo, la violencia simbólica puede manifestarse en el currículo que se enseña, al priorizar la historia y la literatura de ciertos grupos étnicos o culturales sobre otros. Esto puede llevar a los estudiantes de grupos marginados a sentir que su historia y cultura son menos importantes, lo que internaliza una sensación de inferioridad.

En resumen, la violencia simbólica es una forma de poder que se ejerce de manera sutil a través de las estructuras sociales y culturales, lo que provoca que ciertas ideas o prácticas sean vistas como legítimas o naturales, mientras oculta las relaciones de poder que sostienen estas desigualdades.

3.3.5 Análisis bidireccional

La teoría de Bourdieu está constituida por un conjunto de conceptos relacionados entre sí y que solo se entienden en relación con otros. El punto de partida del análisis de lo social es el momento objetivista o de la indagación, en el cual nos abocamos a caracterizar las estructuras sociales externas, lo objetivo, lo social hecho cosa. El segundo momento del análisis será el subjetivista, la consideración de las estructuras sociales internas, subjetivas, o lo social hecho cuerpo. (Contributors, 2024, parr. 29)

Es decir, la teoría de Bourdieu describe un enfoque bidireccional para analizar la sociedad:

- Momento objetivista o de la indagación: Este es el primer paso en el análisis sociológico, según Bourdieu. Aquí, el foco está en las estructuras sociales externas, lo que él llama “lo social hecho cosa”. Esto implica un enfoque en cómo las estructuras de la sociedad (como las instituciones, las clases sociales y los campos de acción como la educación, el arte, la religión, etc.) existen de manera objetiva y cómo influyen en la vida de las personas. Este enfoque permite a los sociólogos mapear y describir las relaciones de poder y cómo se distribuyen los recursos materiales y simbólicos en la sociedad.
- Momento subjetivista: Después del análisis objetivo, Bourdieu propone un segundo paso que considera las estructuras sociales internas y subjetivas, “lo social hecho cuerpo”. Este concepto se refiere a cómo las estructuras externas de la sociedad son interiorizadas por los individuos a través del habitus, un sistema de disposiciones duraderas que incluye percepciones, apreciaciones y acciones. El habitus es el producto de la historia personal y colectiva y, a su vez, influye en cómo los individuos perciben el mundo social y actúan en él. Este momento subjetivista permite entender cómo las estructuras sociales se reproducen a través de las prácticas cotidianas y las creencias de los individuos.

Bourdieu argumenta que para comprender la sociedad, es necesario analizar tanto las estructuras objetivas (externas) como las formas en las que estas se internalizan y se reflejan en las prácticas y percepciones subjetivas (internas) de los individuos. Solo al considerar ambos aspectos, los sociólogos pueden tener una comprensión completa de cómo funciona la dominación y se reproduce en las sociedades. Esto destaca la importancia de analizar las relaciones entre las condiciones sociales externas y la agencia individual, al entender cómo las personas no solo son conformadas por su entorno, sino que también lo interpretan, lo negocian y, en algunos casos, lo resisten.

Para ilustrar los conceptos de momento objetivista y momento subjetivista en el contexto de la educación o la escuela según la teoría de Bourdieu, se considera el siguiente ejemplo:

Momento Objetivista en la Educación:

En el análisis objetivista de la educación, se enfoca en cómo las estructuras sociales externas configuran y son reflejadas por el sistema educativo. Un ejemplo sería el análisis de cómo el capital cultural de una familia influye en el éxito académico de los estudiantes. Las escuelas, como instituciones, pueden perpetuar las desigualdades existentes a través de la distribución desigual de recursos, como la calidad de la enseñanza, las instalaciones, y los materiales didácticos, que tienden a favorecer a los estudiantes provenientes de familias con mayor capital económico y cultural. Este enfoque también consideraría cómo los currículos y los sistemas de evaluación reflejan y valoran ciertas formas de capital cultural por encima de otras, lo cual puede beneficiar a los estudiantes de clases sociales más altas y perpetuar la estratificación social.

Momento Subjetivista en la Educación:

El análisis subjetivista, por otro lado, se enfoca en cómo las estructuras sociales internas, subjetivas, o “lo social hecho cuerpo”, operan dentro de la educación. Aquí, el concepto de habitus es clave. Por ejemplo, el habitus de los estudiantes, conformado por su entorno familiar, social y cultural, influye en cómo perciben la escuela, el valor

que le asignan a la educación, sus expectativas académicas y su comportamiento en el aula. Un estudiante criado en un hogar donde la educación es altamente valorada, y donde los padres poseen un alto nivel de capital cultural, es probable que internalice actitudes y comportamientos que favorezcan su éxito académico. Por otro lado, un estudiante de un entorno menos privilegiado puede internalizar la percepción de que el sistema educativo es inaccesible o irrelevante para sus circunstancias, lo que podría reflejarse en su compromiso y rendimiento académico. Este enfoque permite entender cómo las desigualdades en la educación no solo se deben a factores externos, sino también a cómo los individuos interiorizan y responden a esas estructuras basándose en su habitus.

Ambos momentos, el objetivista y el subjetivista, ofrecen una visión completa de cómo la educación puede tanto perpetuar como desafiar las desigualdades sociales. Mientras que el análisis objetivista destaca las estructuras externas que influyen en la educación, el análisis subjetivista se centra en la experiencia interna y personal de los individuos dentro de estas estructuras, al demostrar cómo la sociedad y la educación están intrínsecamente ligadas a través de la reproducción y, potencialmente, la transformación de las desigualdades sociales.

En conclusión, este capítulo sintetiza las contribuciones fundamentales de Bourdieu a la sociología y cómo su pensamiento ilumina la comprensión de las estructuras sociales y culturales que moldean la institución educativa. Al explorar la biografía de Bourdieu, se traza el origen de sus teorías desde su contexto vivencial, al proporcionar una base para entender su enfoque en la reproducción cultural y social a través de sistemas sociales. Sus conceptos clave, como habitus, capital cultural, capital social, y el campo, se han delineado detalladamente, lo que ofrece las herramientas analíticas necesarias para examinar cómo la escuela actúa como un campo donde estas dinámicas se manifiestan y perpetúan.

No solo se establece una comprensión sólida de la teoría de Bourdieu, sino que también prepara el terreno para una exploración profunda de cómo sus teorías se

aplican dentro del ámbito educativo, al resaltar la importancia de considerar los aspectos culturales y sociales en el análisis de las instituciones educativas. A través de este enfoque, el siguiente capítulo promete profundizar en la comprensión de la escuela como un espacio complejo de lucha y negociación. Además, ilustrará las potencialidades y desafíos inherentes al sistema educativo contemporáneo.

CAPÍTULO IV

LA ESCUELA COMO CAMPO: ANÁLISIS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

La educación, considerada a menudo como la piedra angular para el desarrollo individual y colectivo, se encuentra en el centro del debate sobre la equidad y la justicia social. En este contexto, la obra de Pierre Bourdieu ofrece un marco teórico esencial para comprender las complejas dinámicas que subyacen al sistema educativo y su papel en la reproducción de desigualdades. El segundo capítulo se dedica a explorar en profundidad la concepción de la escuela como un “campo” en términos de Bourdieu, al analizar las implicaciones de esta visión para entender la institución educativa y su función en la sociedad.

El concepto de campo, según Bourdieu, se refiere a un espacio estructurado de posiciones en el que interactúan agentes y sus relaciones, que luchan en función de intereses específicos y dotados de diferentes formas de capital. La escuela, vista como tal campo, emerge como un escenario donde se negocian y se disputan el valor y la legitimidad de distintos tipos de capital, lo que revela las tensiones y las dinámicas de poder que definen las prácticas educativas y sus efectos en la reproducción de estructuras sociales.

Este capítulo se propone, primero, introducir al lector en el concepto de campo de Bourdieu, al establecer las bases para comprender la escuela como un campo específico dentro del amplio espectro de los campos sociales. A continuación, se examina la estructura y las características particulares de la escuela como campo, al destacar el rol de los distintos agentes involucrados y el impacto del capital cultural en las dinámicas educativas. Este análisis permite desentrañar cómo la escuela, lejos de ser un mero espacio de transmisión de conocimientos, actúa como un complejo escenario de luchas simbólicas y materiales que reflejan y refuerzan las desigualdades sociales.

Además, el capítulo aborda la cuestión de la autonomía del campo educativo, hasta qué punto la escuela puede considerarse independiente de otros campos sociales y económicos, y cómo esta autonomía relativa influye en su capacidad para reproducir o mitigar las desigualdades existentes. Se discuten también las políticas educativas y su relación con la estructura del campo educativo, al analizar cómo las intervenciones gubernamentales y las reformas pueden alterar, en mayor o menor medida, las lógicas de reproducción de desigualdades.

En suma, este capítulo busca no solo ofrecer una exposición detallada de la teoría de Bourdieu aplicada al ámbito educativo, sino también provocar una reflexión crítica sobre las implicaciones de esta teoría para la práctica educativa contemporánea. A través de este análisis, se pretende contribuir al debate sobre cómo las instituciones educativas pueden comprenderse y reconfigurarse de manera que promuevan una mayor equidad social, así como mostrar uno de los desafíos más persistentes y complejos de nuestras sociedades.

4.1 La Escuela Como Campo Específico

La noción de campo de Pierre Bourdieu ofrece una herramienta analítica poderosa para comprender las dinámicas internas de diversos ámbitos de la vida social como el educativo. Al aplicar este concepto a la escuela, se expone el análisis que revela cómo esta institución opera no solo como un entorno de aprendizaje, sino también como un espacio de lucha y negociación de poder.

La escuela, como campo específico, se distingue por su rol en la transmisión del capital cultural, legitimado por el sistema educativo y reconocido socialmente como valioso. La escuela, como campo, es un lugar de competencia donde los estudiantes, los profesores y otros actores educativos luchan por adquirir y acumular capital cultural, que es altamente valorado tanto dentro como fuera de este ámbito. Uno de los elementos centrales que caracteriza a la escuela como campo es su papel en la distribución y acumulación de capital cultural, es decir, la manera en la que se reparten

los títulos y reconocimientos, así como su forma de ser reconocidos. La escuela, como campo, tiene sus propias reglas del juego, que determinan cómo los actores pueden adquirir capital cultural y cómo este se valora. Estas reglas incluyen las prácticas pedagógicas, los currículos, los sistemas de evaluación y las normas de comportamiento. Aunque la escuela como campo tiene un grado de autonomía, al definir sus propias reglas y criterios de legitimidad, también está influenciada por otros campos, como el económico y el político. (Martínez, 2009)

4.1.1 Agentes y capitales involucrados en el campo

Para desarrollar una comprensión más profunda del campo educativo, desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, es crucial identificar y analizar a los agentes y capitales involucrados, es decir, aquellos individuos que participan activamente en el campo y cuyas interacciones definen y perpetúan la estructura y dinámica de este espacio social. Además, aquellos capitales que están en juego y marcan las dinámicas de poder. A continuación, se describen los principales agentes involucrados en el campo educativo.

- **Estudiantes:** Los estudiantes son el centro del campo educativo, cada uno porta diferentes habitus y montos de capital cultural, social y económico que influyen en su trayectoria educativa. La diversidad de sus orígenes y recursos determina en gran medida sus oportunidades y resultados académicos. Los estudiantes de familias acomodadas suelen tener ventajas significativas en términos de acceso a recursos y apoyos educativos, mientras que los estudiantes de familias con menos recursos enfrentan barreras que limitan sus oportunidades. (Martínez, 2009)
- **Familias:** Las familias juegan un papel crucial como agentes en el campo educativo, puesto que son una fuente primaria de capital cultural y social para los estudiantes. Su nivel socioeconómico, expectativas educativas y el valor que le dan a la educación pueden influir enormemente en la motivación y el

rendimiento académico de los estudiantes. Además, las familias con mayores recursos económicos pueden ofrecer a sus hijos oportunidades educativas adicionales, como tutorías privadas o educación en el extranjero. (Martínez, 2009)

- **Docentes y administrativo:** Los docentes y el personal administrativo son agentes clave en la ejecución y dirección de las prácticas educativas. Su propio capital cultural y sus percepciones pueden influir en sus expectativas y evaluaciones de los estudiantes, a menudo refuerzan las estructuras existentes de desigualdad. Los docentes con altas expectativas pueden motivar a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial, mientras que las percepciones negativas pueden tener el efecto contrario. (Martínez, 2009)
- **Reformas y gobierno:** El gobierno, a través de sus políticas educativas y asignaciones presupuestarias, establece el marco dentro del cual operan las instituciones educativas. Las decisiones políticas pueden influir en la equidad y la calidad de la educación, lo que afecta la distribución de recursos y oportunidades entre diferentes regiones y grupos socioeconómicos.

A continuación, se explora cada tipo de capital en el contexto de la educación, al proporcionar ejemplos que ilustran su impacto en las desigualdades educativas.

- **Capital cultural:** En escuelas de zonas urbanas afluentes, los estudiantes suelen tener un mayor capital cultural, heredado o adquirido a través de sus familias y entornos, lo que les facilita el éxito académico. En contraste, los estudiantes de comunidades indígenas o rurales pueden enfrentarse a barreras lingüísticas y culturales que limitan su acceso a la educación de calidad o su capacidad para navegar en el sistema educativo, lo que evidencia una clara desigualdad.
- **Capital social:** Familias con un sólido capital social pueden utilizar sus redes para obtener recomendaciones para sus hijos en instituciones educativas de prestigio o para acceder a recursos de aprendizaje exclusivos. En contraste,

estudiantes de familias con limitado capital social pueden no estar al tanto de estas oportunidades o carecer del respaldo necesario para aprovecharlas.

- **Capital económico:** Estudiantes de familias con alto capital económico pueden permitirse el lujo de estudiar en las mejores escuelas privadas del país, acceder a material educativo de calidad y participar en experiencias educativas enriquecedoras como viajes internacionales. Estas ventajas contrastan marcadamente con la realidad de estudiantes que provienen de hogares con menos recursos económicos, quienes pueden tener que conformarse con educación pública de calidad variable y carecer de acceso a recursos complementarios.

La comprensión de estos conceptos es crucial para desarrollar estrategias que busquen mitigar las desigualdades y promover una educación más inclusiva y equitativa.

4.1.2 Luchas y dinámicas de poder en el campo educativo

Bourdieu describe cómo el capital cultural, o los conocimientos, habilidades y disposiciones adquiridas, juega un rol valioso en el éxito educativo. Sin embargo, este capital no está distribuido de manera equitativa, lo que conduce a desigualdades en los resultados educativos.

El acceso a instituciones educativas de prestigio, tanto en niveles secundarios como superiores, a menudo depende del capital cultural previamente acumulado. Los estudiantes provenientes de familias con mayor capital cultural tienden a tener mejores resultados en exámenes de admisión, lo que les permite acceder a escuelas de mayor prestigio. El fondo de las Naciones unidas para la Infancia (UNICEF) declara que solo el 32.8 % del sector de alumnado indígena ingresa a la media superior (México, 2018). Este fenómeno perpetúa una elitización de ciertas instituciones educativas y limita la movilidad social.

La capacidad de las familias para invertir en educación privada o en recursos educativos complementarios (como tutorías) es un claro ejemplo de cómo el capital económico influye en el campo educativo. Según el informe “Nuestra voz en la pandemia” casi el 40 % de las niñas, niños y adolescentes dejaron de tomar clases por factores económicos (México, 2021, p. 9). En un país donde la calidad educativa puede variar significativamente entre escuelas públicas y privadas, el capital económico se convierte en una herramienta poderosa para asegurar mejores oportunidades educativas, por ende, mejores oportunidades de movilidad social.

El capital social, entendido como las redes de relaciones y conexiones, también juega un papel importante en el campo educativo. Por ejemplo, el acceso a oportunidades educativas, becas, o incluso empleo pos graduación puede estar influenciado por las conexiones familiares o de otro tipo. Según García (2018), explica:

Las relaciones que se pueden crear desde la universidad se pueden volver fundamentales, no sólo en la búsqueda de empleo, también para conocer posibles socios o inversionistas. “Estas redes son una de las mejores estrategias que alguien puede ir fabricando con el objetivo de estar constantemente informado y al tanto de la situación”, cuenta Laura Estrada, especialista en orientación vocacional y socia de Brújula Interna, consultoría para el desarrollo personal y profesional. (parr. 4)

Esto refuerza la importancia de las redes sociales no solo para el éxito educativo sino también profesional. Las luchas por la equidad en el acceso a la educación y por la mejora de la calidad educativa reflejan las dinámicas de poder en el campo educativo. Movimientos de docentes, estudiantes y padres de familia han cuestionado y resistido políticas educativas que consideran perpetúan la desigualdad o que no atienden las necesidades reales de la población estudiantil. Estas luchas representan intentos de reconfigurar las relaciones de poder dentro del campo educativo.

En conclusión, Las luchas y dinámicas de poder dentro del campo educativo reflejan la complejidad de la educación como un sistema intrínsecamente ligado a la estructura social más amplia. Estas dinámicas se manifiestan a través de la distribución desigual

de capital cultural, económico y social, así como en las políticas y reformas educativas. Comprender estas dinámicas es esencial para abordar las desigualdades educativas y avanzar hacia un sistema educativo más equitativo.

4.2 Capital Cultural Y Su Influencia En La Escuela

Existe una influencia significativa del capital cultural en el contexto educativo, al considerar como punto de partida el entendimiento previo sobre el concepto de capital cultural y sus diversas formas. La transmisión y acumulación de este capital se manifiesta dentro de las instituciones educativas y afecta el éxito académico de los estudiantes. Al partir de la premisa de que el capital cultural es un recurso distribuido de manera desigual entre la población, existen diversas implicaciones de esta distribución en el ámbito escolar. Este fenómeno contribuye a perpetuar las desigualdades existentes en la sociedad. Además, no se puede dar por alto los mecanismos a través de los cuales el capital cultural influye en las oportunidades educativas y en los resultados académicos, con el objetivo de ofrecer una comprensión más profunda de los retos que enfrenta el sistema educativo en su esfuerzo por garantizar la equidad.

4.2.1 Transmisión y acumulación de capital cultural en el contexto educativo

La transmisión y acumulación de capital cultural en el ámbito educativo constituyen procesos fundamentales para entender las dinámicas de desigualdad social y educativa. Bourdieu (1986) define el capital cultural como aquellos activos no económicos, tales como conocimientos, habilidades y educación, que una persona puede invocar para ganar estatus en la sociedad. Este capital se presenta en tres formas: en estado incorporado, como disposiciones duraderas del individuo; en estado objetivado, en forma de bienes culturales y en estado institucionalizado, como títulos y calificaciones educativas.

La transmisión de capital cultural comienza en el hogar, donde las diferencias en la dotación cultural de las familias se traducen en desigualdades en el rendimiento y el éxito educativo de los estudiantes. Bourdieu & Passeron (1977) argumentan que el sistema educativo actúa como un mecanismo de reproducción cultural, lo que favorece a aquellos estudiantes que ya poseen el capital cultural valorado por la institución educativa. Este proceso se conoce como “violencia simbólica”, donde el dominio y la competencia en la cultura legítima se imponen de manera que parecen naturales y merecidas, lo que oculta las desigualdades subyacentes.

La acumulación de capital cultural a través del sistema educativo no se limita solo a la adquisición de conocimientos específicos, sino que también implica la internalización de actitudes, valores y prácticas culturales que son reconocidos y recompensados por la sociedad. Este proceso es esencial para la obtención de credenciales y títulos que son fundamentales para el acceso a posiciones de estatus superior en la estructura social.

Lareau (2003), complementa la teoría de Bourdieu al demostrar cómo las diferencias en la crianza de los niños, que ella denomina “estrategias de crianza concertada” frente a la “crianza de logros naturales”, reflejan y refuerzan las desigualdades de capital cultural. Las familias de clase media tienden a emplear una crianza concertada, activamente involucradas en el desarrollo y las actividades educativas de sus hijos, lo que facilita así la acumulación de capital cultural. Por otro lado, las familias de clase trabajadora y pobres, que pueden carecer de recursos o conocimientos sobre cómo navegar el sistema educativo, a menudo dependen de la crianza de logros naturales, lo que puede dar como resultado una acumulación más lenta de capital cultural. En los resultados de su investigación se demuestra que la mayoría de los hijos de familias con poco capital difícilmente logran concluir su educación formal, puesto que desertan o no concluyen los cursos.

La educación, por lo tanto, se convierte en un campo de lucha donde el capital cultural juega un papel crucial en la determinación del éxito académico. A pesar de la retórica

de igualdad de oportunidades, el sistema educativo perpetúa y amplifica las desigualdades existentes al valorar y recompensar los tipos de capital cultural que no están distribuidos equitativamente en la sociedad.

4.2.2 Efectos del capital cultural en el éxito académico

El concepto de capital cultural, introducido por Pierre Bourdieu, abarca conocimientos, habilidades, educación y otras formas de capital heredado o adquirido que pueden ser movilizadas para obtener ventajas sociales. Su influencia en el éxito académico es un claro indicador de cómo las estructuras sociales y culturales preexistentes moldean las trayectorias educativas y, por ende, las oportunidades de vida.

La acumulación de capital cultural varía significativamente entre diferentes grupos sociales y tiene un impacto directo en el rendimiento y éxito académicos. Esto se evidencia en los datos recopilados por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2019), que revelan diferencias sustanciales en el acceso a la educación entre distintos sectores de la población. Por ejemplo, el 66 % de las personas de origen rural y el 60 % de la población indígena no han completado la educación media superior. Estos porcentajes contrastan agudamente con las desigualdades más amplias en la educación, como se muestra en que aproximadamente el 41.46 % de las personas que viven en condiciones de pobreza y con carencias sociales carecen de educación básica.

Las zonas rurales y las comunidades indígenas a menudo enfrentan un acceso restringido a recursos educativos de calidad, como escuelas bien equipadas, materiales didácticos actualizados, y docentes calificados. Esto se debe, en parte, a la asignación desigual de fondos y recursos por parte de los gobiernos y otras entidades responsables de la educación. Las comunidades indígenas y rurales poseen ricos conocimientos y prácticas culturales propias que son fundamentales para su identidad y supervivencia. Sin embargo, estos saberes a menudo no se valoran o se invisibilizan en el sistema educativo formal, centrado predominantemente en contenidos y prácticas

urbanas y occidentales. Las políticas educativas y los currículos a menudo se diseñan sin considerar las necesidades específicas y los contextos culturales de las comunidades rurales e indígenas. Esto puede traducirse en un desajuste entre lo que se enseña en las escuelas y lo que es relevante o valioso para estos estudiantes y sus comunidades. Las poblaciones rurales e indígenas a menudo enfrentan discriminación y prejuicios que pueden afectar su acceso a la educación y su experiencia dentro del sistema educativo. Esto incluye estereotipos negativos sobre sus capacidades y el valor de sus conocimientos y prácticas culturales.

Estos datos subrayan cómo el capital cultural o la falta del mismo, puede ser un factor determinante en la perpetuación de las desigualdades educativas. Las disparidades en la educación entre comunidades rurales, indígenas, y aquellas en situación de pobreza reflejan no solo diferencias en el acceso a recursos materiales, sino también en el acceso a bienes culturales y prácticas que son valoradas y reconocidas dentro del sistema educativo.

La escuela, lejos de ser un terreno de igualdad de oportunidades, funciona efectivamente como un espacio donde se refuerzan y perpetúan las desigualdades existentes. La educación, en muchos casos, mide y premia formas de capital cultural más frecuentemente encontradas entre las clases altas, lo que exacerba las ventajas injustas y relegan aún más a quienes no poseen esos capitales culturales iniciales.

Para contrarrestar la reproducción de desigualdades educativas, es crucial implementar políticas y prácticas pedagógicas que reconozcan y valoren la diversidad de capitales culturales. Aceptar y adaptar métodos de enseñanza que incluyan y celebren la riqueza cultural de todos los estudiantes puede ser un paso hacia la mitigación de estas desigualdades arraigadas.

4.3 La Autonomía Del Campo Educativo

La autonomía del campo educativo constituye un aspecto fundamental en el análisis de las instituciones de enseñanza desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. Este concepto, arraigado en la teoría de los campos sociales, ofrece una lente crítica para entender cómo las escuelas operan con grados variables de independencia frente a otras esferas de la sociedad, tales como la económica, la política y la cultural. En este segmento, se explorará la noción de autonomía educativa, al examinar las tensiones y dinámicas que surgen entre la búsqueda de independencia pedagógica y las presiones externas que fomentan la reproducción de desigualdades sociales. Mediante el análisis de políticas educativas y su impacto en la autonomía del campo, se intentará desentrañar cómo la educación puede tanto perpetuar como desafiar el statu quo social, al proporcionar así una comprensión más profunda de su papel en la estructura social más amplia. Este análisis no solo arrojará luz sobre las complejidades inherentes al sistema educativo, sino que también ofrecerá perspectivas para repensar y reformular las prácticas educativas para ofrecer una mayor equidad y justicia social.

4.3.1 Grado de autonomía de la escuela respecto a otros campos

La autonomía de la escuela frente a otros campos sociales emerge como un tema central para comprender las dinámicas de poder y las estructuras de desigualdad que caracterizan a las instituciones educativas. Sánchez (2021) sostiene que cada campo social opera según sus propias reglas y lógicas, lo que dota a las instituciones como la escuela de un grado de independencia en su funcionamiento y en la determinación de sus valores y criterios de excelencia. Sin embargo, esta autonomía es relativa y constantemente mediada por las relaciones de fuerza y las influencias externas procedentes de otros campos, como el económico y el político.

La escuela, en su aspiración por mantener un espacio de autonomía, se enfrenta al desafío de resistir las presiones que buscan subordinar sus objetivos educativos a intereses económicos y políticos externos. Dubet (2007) argumenta que la tensión

entre la autonomía del campo educativo y las demandas externas refleja una lucha constante por definir el propósito y los valores de la educación en la sociedad contemporánea. Esta tensión se manifiesta en debates sobre el currículo, la evaluación de la calidad educativa y las políticas de inclusión o exclusión.

La influencia del campo económico en la educación es particularmente significativa, dado que la lógica del mercado tiende a imponer criterios de eficiencia y rentabilidad que pueden entrar en conflicto con los principios pedagógicos de equidad y formación integral. Broadfoot (1977) critica esta penetración del mercado en la esfera educativa y advierte que la subordinación de la educación a la lógica del mercado amenaza con erosionar su función socializadora y crítica, reduciéndola a una mera herramienta de reproducción de capital humano.

La crítica central es que al subordinar la educación a las dinámicas del mercado, la educación corre el riesgo de perder su capacidad para socializar a los individuos de manera crítica y reflexiva. En lugar de fomentar un pensamiento crítico, la autonomía y la conciencia social, la educación se transformaría en un medio para producir capital humano listo para ser empleado por el mercado laboral, es decir, individuos cuyas habilidades y conocimientos están directamente alineados con lo que demanda la economía.

Por otro lado, el campo político también ejerce una influencia decisiva sobre la educación, a través de la implementación de políticas educativas que reflejan las prioridades y visiones de mundo de los grupos en el poder. Apple (2001) observa que las políticas educativas no son neutrales, sino que están impregnadas de ideología, lo que sirve a menudo como vehículos para promover visiones específicas de la sociedad y del individuo. Esto sugiere que la autonomía del campo educativo se ve constantemente desafiada por intentos de dirigir la educación hacia fines políticos particulares.

En este contexto, la autonomía de la escuela se configura como un campo de batalla en el que se disputan la definición y los fines de la educación. La capacidad de la

escuela para mantener un grado de independencia frente a las presiones externas es crucial para su rol en la promoción de una sociedad más justa y equitativa. La reflexión sobre estas tensiones y desafíos es esencial para cualquier esfuerzo dirigido a reformar el sistema educativo, lo que busca equilibrar la necesidad de autonomía con las demandas de una sociedad en constante cambio.

4.3.2 Tensiones Entre La Autonomía Y La Reproducción De Desigualdades

La tensión entre la búsqueda de autonomía por parte de las instituciones educativas y su rol en la reproducción de desigualdades se manifiesta de diversas maneras. Por un lado, la autonomía podría permitir a las escuelas desarrollar prácticas pedagógicas y curriculares que promuevan una mayor equidad y reconozcan la diversidad de experiencias y conocimientos de los estudiantes. Por otro lado, como señalan Bourdieu & Passeron (1977), la autonomía institucional puede ser ilusoria si las prácticas educativas siguen profundamente influenciadas por los valores y expectativas de las clases dominantes, lo que refuerza la jerarquía social existente.

Esta dualidad se explora también en trabajos más recientes, como el de Sánchez C. N. (2000) quien sostiene que “La cultura escolar no sólo se basa en la igualdad de oportunidades, sino también en el otorgamiento del valor de la excelencia como fórmula de justificación de las diferencias y de la jerarquización; la promoción escolar y la movilidad social van indisolublemente unidas a la implantación de la igualdad formal” (parr. 5). Esto significa que, existe una tensión inherente en el sistema educativo entre el ideal de igualdad de oportunidades y la práctica de valorar la excelencia y el rendimiento académico. Aunque se pretende que la educación sea un nivelador social, la forma en que se estructuran y valoran la excelencia y la promoción escolar puede perpetuar y justificar las diferencias sociales y económicas existentes.

La autonomía del campo educativo, entonces, debe ser entendida no solo en términos de independencia de influencias externas, sino también en cómo esta autonomía se utiliza para enfrentar o perpetuar las desigualdades sociales. Giroux (1983) destaca la

necesidad de una “pedagogía crítica” que reconozca y desafíe las fuerzas que trabajan dentro del sistema educativo para mantener el statu quo social. Esto implica un compromiso activo por parte de los educadores para utilizar la autonomía de la escuela, de manera que promueva la justicia social y la igualdad.

La exploración detallada del campo educativo a través de la lente teórica de Pierre Bourdieu, presentada en este capítulo, ha permitido arrojar luz sobre las complejas dinámicas que configuran la escuela como un espacio de reproducción de desigualdades sociales. Al analizar la institución educativa como un campo específico de lucha y negociación, se ha revelado cómo los distintos tipos de capital cultural, social, económico y simbólico juegan un rol crucial en determinar las trayectorias educativas y las oportunidades de vida de los individuos.

Se ha demostrado que la escuela, lejos de ser un entorno neutro y equitativo, está marcada por una serie de luchas de poder que reflejan y perpetúan las estructuras de desigualdad presentes en la sociedad más amplia. La importancia del capital cultural, heredado y adquirido, en este contexto, subraya cómo la educación actúa no solo como un medio de transmisión de conocimientos, sino también como un mecanismo de estratificación social.

La autonomía relativa del campo educativo, discutida en este capítulo, plantea interrogantes significativos sobre el grado en el que la educación puede resistir o subvertir las presiones externas y las desigualdades preexistentes. Aunque la escuela posee ciertos márgenes de maniobra para implementar reformas y políticas educativas con potencial emancipador, su capacidad para efectuar cambios radicales se encuentra limitada por las estructuras de poder y los intereses arraigados en el campo más amplio de la sociedad.

Este análisis crítico del campo educativo, con la perspectiva de Bourdieu, no solo enriquece nuestra comprensión de la escuela como un complejo espacio social, sino que también plantea desafíos fundamentales para aquellos comprometidos con la promoción de una educación más equitativa y justa. La reflexión sobre las dinámicas

de poder y desigualdad en la educación es un paso esencial hacia la formulación de estrategias efectivas que aborden las raíces estructurales de la inequidad educativa.

En conclusión, este capítulo ha establecido un marco teórico y analítico robusto para entender la escuela, según Bourdieu, como un campo de luchas simbólicas y materiales que reflejan y refuerzan las desigualdades sociales. Al hacerlo, no solo proporciona una base sólida para el análisis crítico de la educación, sino que también invita a una reflexión continua sobre las posibilidades y límites de la acción educativa en la lucha por una sociedad más justa y equitativa.

CAPÍTULO V

REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD: LA ESCUELA SEGÚN BOURDIEU

La escuela según Bourdieu, aquí, se emprende un exhaustivo análisis de cómo la institución educativa actúa como un vehículo para la perpetuación de las desigualdades sociales. Basándose en los fundamentos teóricos de Pierre Bourdieu, este capítulo desentraña los mecanismos subyacentes que facilitan la transmisión de privilegios y la consolidación de brechas sociales a través de la educación. Al abordar conceptos clave como habitus, capital y campo, se ofrece una perspectiva crítica sobre el papel estructural que juega el sistema educativo en la reproducción del orden social existente.

Mediante un enfoque que combina teoría y evidencia empírica, se pretende ilustrar la complejidad de las dinámicas de poder en juego dentro del ámbito educativo y su contribución a la estratificación social. La crítica a la meritocracia, entendida como la promesa de igualdad de oportunidades en el acceso a la educación y el éxito académico, ocupa un lugar central en la discusión. Este capítulo desafía la noción de que el esfuerzo individual y el mérito son los únicos determinantes del éxito educativo, al revelar cómo factores socioeconómicos, culturales y políticos moldean las trayectorias educativas, por ende, las oportunidades de vida.

Finalmente, se exploran estrategias y propuestas para mitigar la reproducción de desigualdades a través del sistema educativo. Al reflexionar sobre las implicaciones de la teoría de Bourdieu para la práctica educativa, este capítulo busca no solo diagnosticar los problemas inherentes al sistema educativo actual, sino también inspirar la búsqueda de alternativas más justas y equitativas. La visión de Bourdieu sobre la educación proporciona un marco valioso para comprender y enfrentar los desafíos persistentes en la lucha contra la desigualdad social.

5.1 La Escuela Como Instrumento De Reproducción De Desigualdades

La idea de que la escuela actúa como un instrumento de reproducción de desigualdades es un concepto ampliamente discutido en la sociología de la educación, especialmente en los trabajos de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron. Esta perspectiva argumenta que, lejos de ser meros lugares de aprendizaje neutral y de movilidad social, las escuelas juegan un papel crucial en perpetuar las estructuras de desigualdad existentes en la sociedad. Hay varios mecanismos a través de los cuales las escuelas pueden contribuir a esto: son el capital cultural, el habitus, el currículum oculto, la segregación, la evaluación, las expectativas y el acceso a recursos. Bourdieu y Passeron (1977) en “La Reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza”, explican cómo el sistema educativo, lejos de ofrecer igualdad de oportunidades, refuerza y perpetúa las desigualdades a través de estos mecanismos, de esta manera funciona, así como un instrumento de reproducción cultural y social.

5.1.1 El papel del sistema educativo en la perpetuación del orden social

La educación, según Bourdieu, es uno de los campos más influyentes en la reproducción de la estructura social. Bourdieu expone cómo el sistema educativo actúa como un mecanismo de reproducción de las estructuras de poder existentes. Según los autores, el sistema de enseñanza cumple una función de reproducción de la estructura de las relaciones de clase a través de la sanción de la herencia cultural arbitrariamente privilegiada (Bourdieu & Passeron, 1977). Este proceso se facilita a través del reconocimiento y la valoración desigual de diferentes tipos de capital cultural; aquellos que provienen de entornos con un alto capital cultural tienden a tener mejores resultados y más éxito dentro del sistema educativo.

Bourdieu introduce el concepto de “habitus” para explicar cómo las disposiciones internalizadas y las prácticas culturales de los individuos reflejan la estructura de la sociedad y cómo estos habitus se perpetúan a través de instituciones como la escuela. El habitus es un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras

estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones (Bourdieu, 1979). Así, el sistema educativo favorece a aquellos cuyos habitus están alineados con las normas y valores de la clase dominante.

Por ejemplo, un estudiante proveniente de una familia con un alto nivel de capital cultural podría estar más familiarizado con el tipo de discurso y práctica valorados en la escuela (como la forma de hablar, los modales en clase, los tipos de conocimiento previo valorados, entre otros.). Este estudiante tiene disposiciones que están alineadas con las expectativas y normas del sistema educativo, lo que le facilita navegar por este espacio y tener éxito en él. Esto se debe a que sus disposiciones duraderas, que son estructuras estructuradas (moldeadas por su entorno y experiencias previas), funcionan como estructuras estructurantes dentro del contexto escolar, lo que genera y organiza prácticas y representaciones que son valoradas y recompensadas por la institución educativa.

Además, Bourdieu critica la idea de meritocracia en la educación, argumenta que la percepción de igualdad de oportunidades en el sistema educativo oculta las desventajas sistémicas enfrentadas por estudiantes de clases sociales más bajas. Bourdieu sostiene que el sistema de enseñanza contribuye a la reproducción de la estructura social al consagrar la herencia cultural de la clase dominante como legítima (Bourdieu, 1979). La educación, entonces, no es un campo neutral, sino un espacio de lucha y conflicto donde se juegan y refuerzan las desigualdades sociales.

Según un estudio realizado por Colegio mexicano (2017), examina la aplicación de la teoría de la reproducción de Bourdieu en el contexto educativo mexicano y destaca cómo el capital cultural y el habitus juegan un papel crucial en la perpetuación de desigualdades educativas. Este análisis sostiene que el éxito educativo está influenciado por la distribución desigual de capitales, habitus y prácticas, y cómo el sistema educativo valora los capitales y desempeños de los sectores dominantes mientras desvaloriza los de los sectores dominados. La escolarización, en este

sentido, convierte el privilegio heredado en mérito individual, lo que legitima así las relaciones de dominación existentes.

Estos mecanismos de reproducción de desigualdades en el sistema educativo destacan la importancia de revisar críticamente las políticas y prácticas educativas para fomentar una mayor equidad. Al entender el papel del sistema educativo en la perpetuación del orden social, se abre la puerta a la posibilidad de transformación hacia una sociedad más justa e igualitaria.

5.1.2 Ejemplos de prácticas y discursos que refuerzan las desigualdades

Las desigualdades en la escuela pueden manifestarse de diversas formas y ser reforzadas tanto por prácticas institucionales como por discursos y actitudes cotidianas. A continuación, se describe algunos ejemplos destacados de cómo estas desigualdades pueden ser reforzadas en el entorno escolar.

La segregación escolar, as escuelas a menudo dividen a los estudiantes en grupos o pistas académicas basadas en habilidades percibidas, rendimiento previo o incluso criterios socioeconómicos. Esta práctica, conocida como segregación escolar, puede reforzar las desigualdades al limitar las oportunidades de aprendizaje y crecimiento de los estudiantes asignados a pistas de menor nivel. Murillo & Graña (2022), argumentan que la segregación escolar perpetúa y profundiza las divisiones socioeconómicas y raciales, al proporcionar a los estudiantes de pistas superiores un currículo más enriquecido y mayores expectativas por parte de los docentes.

Los discursos y expectativas diferenciadas por género, las expectativas y discursos en torno al género dentro de las escuelas pueden reforzar las desigualdades de género. Por ejemplo, los estereotipos de género en la educación matemática a menudo desalientan a las niñas de perseguir intereses en estas áreas. Un estudio realizado por Riegle-Crumb & Humphries (2012) muestra que las actitudes de los profesores y las

expectativas de género pueden influir significativamente en el interés y la participación de las estudiantes en las ciencias y matemáticas.

La discriminación y prejuicios implícitos en el aula, los prejuicios implícitos de los docentes pueden influir en sus interacciones con los estudiantes, lo que afecta las expectativas y evaluaciones del rendimiento de estos. Un estudio de Medina Mejía y otros (2015) encontró que los profesores tenían expectativas más bajas para los estudiantes homosexuales y tenían ciertos gustos por las mujeres. Estos prejuicios y expectativas pueden afectar negativamente la autoestima de los estudiantes y su rendimiento académico.

Las políticas disciplinarias desiguales, estas políticas disciplinarias en las escuelas a menudo se aplican de manera desigual, lo que afecta desproporcionadamente a los estudiantes de color y a aquellos de entornos socioeconómicos bajos. Según las investigaciones de Skiba & Peterson (2002), ha mostrado que los estudiantes negros y latinos tienen más probabilidades de ser suspendidos o expulsados que sus compañeros blancos por infracciones similares. Estas prácticas no solo interrumpen el aprendizaje de los estudiantes afectados, sino que también contribuyen a la “vía de la escuela a la prisión”, lo que refuerza las desigualdades sociales.

Acceso desigual a recursos y tecnología: La brecha en el acceso a recursos educativos y tecnología entre estudiantes de diferentes contextos socioeconómicos puede reforzar las desigualdades. En una investigación sobre las zonas rurales y urbanas de Anderete Shwal & Formichella (2022), mencionan:

Entonces, se pudo ver cómo los sectores sociales de alto nivel económico contaban con los recursos tecnológicos necesarios, como computadoras, tablets y acceso a internet, mientras que los sectores sociales de menor nivel económico no tenían acceso a internet o apenas contaban con un teléfono celular como único recurso, el cual debían compartir con toda su familia.

Los estudiantes de familias de bajos ingresos y de escuelas en comunidades desfavorecidas a menudo tienen menos acceso a libros, tecnología educativa y apoyo extracurricular. Esto limita su capacidad para participar plenamente en el aprendizaje y amplía la brecha de rendimiento entre ellos y sus compañeros más privilegiados.

Estos ejemplos ilustran cómo las prácticas y discursos dentro de las escuelas pueden reforzar y perpetuar las desigualdades existentes en la sociedad. Es crucial que los sistemas educativos aborden estas cuestiones para fomentar un entorno de aprendizaje más equitativo e inclusivo para todos los estudiantes.

5.2 Crítica A La Meritocracia

Pierre Bourdieu critica profundamente la idea de meritocracia en el sistema educativo, argumenta que la educación actúa como un poderoso mecanismo de reproducción social. Su análisis se basa en la noción de que el éxito educativo no se debe meramente al mérito o talento individual, sino que está profundamente influenciado por el capital cultural y social heredado por los estudiantes de sus familias.

Bourdieu introduce los conceptos de capital cultural y social para explicar cómo las desigualdades se reproducen dentro del sistema educativo. El “capital cultural” es un recurso crucial que los individuos heredan de su familia y que influye significativamente en su éxito educativo. El capital cultural, en sus distintas formas, se transmite de generación en generación, lo que consolida las diferencias sociales bajo la apariencia de logros académicos individuales. (Bourdieu & Passeron, 1977). Este capital no se distribuye equitativamente entre todos los estratos sociales, lo que da como resultado una ventaja injusta para aquellos que provienen de familias con mayores recursos culturales. El sistema educativo, al evaluar a los estudiantes con base en este capital desigualmente distribuido, perpetúa la ilusión de meritocracia.

5.2.1 La ilusión de igualdad de oportunidades en la educación.

El sistema educativo favorece a aquellos que ya están dotados con capital cultural, de esta manera perpetúan así la estructura de desigualdades existente (Bourdieu, 1986). Este fenómeno crea una ventaja injusta para los estudiantes provenientes de familias con alto capital cultural, puesto el sistema educativo tiende a valorar y recompensar los tipos de conocimiento y comportamiento que son más comunes en las clases altas.

Bourdieu argumenta que la educación funciona bajo la ilusión de meritocracia, donde se presume que el éxito o fracaso de un estudiante es el resultado de su esfuerzo individual y habilidades innatas. Sin embargo, este enfoque ignora cómo el capital cultural preexistente influye en el rendimiento académico. “La meritocracia en la educación es una ilusión que encubre el verdadero mecanismo de reproducción social, al atribuir diferencias en el éxito académico a diferencias individuales en lugar de a desigualdades estructurales en el acceso al capital cultural”. (Bourdieu & Passeron, 1977)

La crítica de Bourdieu a la supuesta igualdad de oportunidades en la educación lleva a una reflexión profunda sobre las políticas educativas y la necesidad de reformas que realmente aborden las desigualdades en el acceso al capital cultural. Sugiere que las políticas deben ir más allá de la retórica de la igualdad de oportunidades y trabajar hacia la igualdad de condiciones, al reconocer y compensar la desigual distribución del capital cultural.

5.3 Estrategias Para Contrarrestar La Reproducción De Desigualdades

Bourdieu nos ofrece una comprensión de cómo el habitus y el capital cultural juegan roles fundamentales en la reproducción de desigualdades a través del sistema educativo. Según Bourdieu & Passeron (1977), la escuela consagra la herencia cultural de las clases dominantes bajo la apariencia de una universalidad académica neutral. Esta crítica se centra en cómo las instituciones educativas perpetúan una forma de

violencia simbólica, lo que consolida desigualdades preexistentes como naturales y merecidas.

Para contrarrestar estas dinámicas, una estrategia clave es la reformulación del currículo y las prácticas pedagógicas para reconocer y valorar diversas formas de capital cultural. Esto implicaría una enseñanza que no solo se base en el conocimiento y los valores de las clases dominantes, sino que también integre y valide las experiencias, saberes y culturas de todos los grupos sociales. Al hacerlo, se puede comenzar a desafiar la arbitrariedad del capital cultural dominante y fomentar una mayor equidad dentro del aula.

Además, es crucial implementar políticas educativas que promuevan un acceso más igualitario al capital cultural. Esto podría incluir programas de enriquecimiento cultural y académico dirigidos a estudiantes de comunidades marginadas, lo que asegura que todos los estudiantes tengan las herramientas necesarias para navegar y tener éxito dentro del sistema educativo. La implementación de políticas de acción afirmativa y becas específicas son ejemplos de cómo se puede trabajar para nivelar el campo de juego.

Las reformas educativas en varios países han buscado abordar y mitigar las desigualdades educativas a través de enfoques inspirados en la crítica de Bourdieu. Por ejemplo, en Finlandia, la reforma educativa ha llevado a una de las estructuras de educación más equitativas del mundo. La estrategia finlandesa se ha centrado en garantizar una educación de alta calidad para todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico, al integrar prácticas que valoran diversas formas de conocimiento y de esta manera se reduce significativamente las diferencias en los resultados educativos entre los estudiantes. (Martínez L. A., 2018)

Otro caso es el Programa de Escuelas de Tiempo Completo en Uruguay, que buscó mejorar la equidad educativa al extender las horas de clase y al ofrecer una educación más integral y rica en recursos para los estudiantes de contextos socioeconómicos

desfavorecidos. Esta reforma ha mostrado resultados positivos en términos de mejora del rendimiento académico y reducción de las brechas educativas (Contributors, 2024).

En México, en 2022 se implementó el programa de “La nueva escuela mexicana” que plantea un enfoque humanístico de la educación con una inclinación hacia lo comunitario. Lo que ocasiona didácticas y currículos más acercados hacia la cultura del país.

Las teorías de Bourdieu proporcionan una base sólida para entender cómo la educación puede funcionar tanto como un mecanismo de reproducción de desigualdades como un medio para su superación. Implementar estrategias que aborden las raíces culturales y estructurales de la desigualdad educativa, reconocer y valorar la diversidad de capital cultural y garantizar un acceso equitativo a oportunidades educativas ricas y significativas, son pasos críticos hacia la construcción de sistemas educativos más justos y equitativos. Las experiencias internacionales en reformas educativas ofrecen valiosas lecciones sobre cómo se pueden aplicar estas estrategias en diferentes contextos, al subrayar la importancia de un enfoque adaptativo y contextualizado en la lucha contra las desigualdades educativas.

En la conclusión del análisis sobre la reproducción de desigualdades en el ámbito educativo según la perspectiva de Pierre Bourdieu, se destaca la profunda comprensión del autor respecto a cómo la escuela actúa como un mecanismo central en la perpetuación de estructuras de poder y estratificación social. A través de su teoría de los campos, Bourdieu no solo ofrece un marco para entender las dinámicas internas de la institución educativa, sino que también ilumina las formas en las que el capital cultural y social se convierte en instrumentos de exclusión y diferenciación.

Este análisis revela que, contrariamente a la percepción común de la educación como una vía de movilidad social y equidad, el sistema educativo, en su estado actual, tiende a reforzar y reproducir las divisiones de clase. La escuela, lejos de ser un espacio de igualdad de oportunidades, se convierte en un campo de batalla donde se negocian y consolidan las ventajas sociales de unos pocos en detrimento de muchos.

Las reflexiones finales sugieren que, para contrarrestar esta dinámica, es imprescindible repensar y reformular las políticas y prácticas educativas desde una perspectiva que priorice la justicia social y la igualdad de oportunidades. Esto implica, entre otras medidas, una redistribución del capital cultural a través de una educación que valore y reconozca la diversidad de experiencias y conocimientos que todos los estudiantes aportan al campo educativo.

En conclusión, el legado de Bourdieu brinda herramientas críticas esenciales para cuestionar y transformar la educación en un verdadero motor de cambio social. Aboga por un sistema educativo que, lejos de reproducir desigualdades, se erija como pilar de una sociedad más justa y equitativa. La tarea es ambiciosa y desafiante, pero esencial para construir un futuro donde la educación cumpla su promesa de igualdad y liberación.

CONCLUSIONES

“Bourdieu y la educación: análisis de la escuela como espacio de reproducción de desigualdades”. Esta monografía ha abordado de manera exhaustiva el papel fundamental que desempeña la institución educativa en la perpetuación de las estructuras de desigualdad social, a través de la lente teórica y crítica de Pierre Bourdieu. En este trabajo, se ha desplegado un análisis detallado de las contribuciones de Bourdieu a la comprensión de la educación, al articular cómo su teoría sobre el capital cultural, el habitus, y el campo social iluminan los procesos mediante los cuales la escuela actúa como un mecanismo de reproducción social.

La discusión iniciada en el primer capítulo, que se centró en la teoría y perspectiva de Pierre Bourdieu, estableció una sólida base teórica que permitió explorar, en los capítulos subsiguientes, la dinámica del campo educativo y la reproducción de la desigualdad. La aclaración de la escuela como un campo de luchas simbólicas y materiales reveló las complejas interacciones entre el capital cultural, el capital social y el capital económico, al destacar cómo estos factores influyen tanto las oportunidades como los resultados educativos de los estudiantes.

Al avanzar hacia una comprensión de la escuela según Bourdieu, este trabajo ha evidenciado la crítica implícita a la meritocracia y ha desafiado la percepción de la educación como un vehículo neutral de movilidad social. La monografía concluye que, lejos de ser meramente instituciones de aprendizaje, las escuelas son espacios cruciales donde se negocian, se mantienen y, potencialmente, se desafían las desigualdades sociales. La relevancia de este análisis radica en su capacidad para desentrañar las sutilezas de cómo la educación puede servir tanto para perpetuar como para cuestionar el orden social establecido.

La importancia de haber abordado a Bourdieu en el contexto de esta monografía reside en la riqueza analítica que su teoría aporta al estudio de la educación. Bourdieu ofrece un marco crítico que no solo permite identificar las formas en las que la educación

reproduce la desigualdad, sino que también sugiere vías para la resistencia y el cambio. Su enfoque destaca la necesidad de políticas educativas que reconozcan y aborden las desigualdades estructurales, que promuevan una mayor equidad social.

En conclusión, esta monografía no solo ha contribuido a la comprensión académica de la educación desde una perspectiva sociológica crítica, sino que también ha subrayado la urgencia de repensar y reformular las prácticas y políticas educativas. La obra de Bourdieu emerge como esencial para cualquier análisis que busque comprender las profundas implicaciones de la educación en la estructura social. Este trabajo ha demostrado la relevancia perdurable de sus teorías en los desafíos contemporáneos de la educación y la desigualdad. Al hacerlo, insta a educadores, políticos y académicos a buscar estrategias que promuevan una educación más inclusiva y equitativa, al reconocer la educación como un derecho fundamental y un pilar para la construcción de sociedades más justas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Benito, L. E., Martín Criado, E., & Moreno Pestaña, J. L. (2004). Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo. En E. M. **Criado, De la reproducción al campo escolar**. (págs. 67-115). Editorial fundamentos. Obtenido de <https://acortar.link/7iLw1W>
- Althusser, L. (Abril de 1970). **Ideología y aparatos ideológicos del Estado**. Obtenido de marxists.org: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf
- Alvarez, F. Z. (09 de Abril de 2017). **Basil Bernstein: Clases, códigos y control**. Obtenido de Blogspot.com: <https://losojosdelvisitante.blogspot.com/2017/04/basil-bernstein-clases-codigos-y-control.html>
- Amparán, A. C. (s.f.). **La teoría de los campos de Pierre Bourdieu**. Obtenido de <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/download/345/340>
- Anderete Shwal, M., & Formichella, M. (5 de Diciembre de 2022). **Desigualdades en el acceso y uso de las TIC en las escuelas primarias de gestión pública en la ciudad de Bahía Blanca**. Obtenido de Memoria Académica: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15513/ev.15513.pdf
- Apple, M. W. (2001). **Educación el Camino "Derecho": Mercados, Estándares, Dios y la desigualdad**. Obtenido de Book reviews: <https://louisville.edu/journal/workplace/issue5p2/applereview.html>
- Ávila Francés, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bordieu y Bernstein. **Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado**, 19(1), 159-174. Zaragoza, España: Universidad de Zaragoza. <https://doi.org/0213-8646>

- Bourdieu, P. (1979). **La distinción: criterios y bases sociales del gusto**. Grupo Santinilla de ediciones. Obtenido de https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/La_Distincion-Bourdieu_Pierre.pdf
- Bourdieu, P. (1986). **The forms of capital**. Obtenido de SocialCapitalGateway.org: <https://www.socialcapitalgateway.org/sites/socialcapitalgateway.org/files/data/paper/2016/10/18/rbasicsbourdieu1986-theformsofcapital.pdf>
- Bourdieu, P. (2000). **Poder, derecho y clases sociales. Desclée de brouwer**. Obtenido de https://www.academia.edu/9469447/BOURDIEU_Poder_derecho_y_clases_sociales
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1977). **La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza** (Vol. 1). Barcelona: Laia. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36714847/La_reproduccion__elementos_para_una_teor%C3%ADa_del_sistema_de_ense%C3%BAanza-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1666236488&Signature=WdZUROyo4OPiiv3jnBmdFpd~rH7kwE0kM5W9wcPkdpMiU3-d4Wdp8N0r53ldZkdDqFBzYBbesNPcOWP8pGFBSvB
- Broadfoot, P. (1978). **Reproduction in Education, Society and Culture**. Obtenido de Research Gate: <file:///C:/Users/Raul%20Joven/Documents/Titulaci%C3%B3n/Reproductionreview1978.pdf>
- Ciatloni, F. (1977). **LA REPRODUCCIÓN Elementos para una teoría**. Obtenido de Cloudfront.net: <https://acortar.link/Tc2zGI>
- Contributors. (18 de Enero de 2024). **Escuelas de Tiempo Completo (Uruguay)**. Obtenido de Wikipedia: [https://es.wikipedia.org/wiki/Escuelas_de_Tiempo_Completo_\(Uruguay\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Escuelas_de_Tiempo_Completo_(Uruguay))
- Contributors, W. (22 de Febrero de 2024). **Pierre Bourdieu**. Obtenido de Wikipedia, The Free Encyclopedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Pierre_Bourdieu

Contributors, W. (23 de Enero de 2024). **Violencia simbólica**. Obtenido de Wikipedia, The Free Encyclopedia: https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Violencia_simb%C3%B3lica&oldid=157555947

Dubet, F. (2007). **Revista de Antropología Social**. El declive y las mutaciones de la institución, 16, 39-66. Madrid, España: Universidad complutense de Madrid España. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/838/83811585003.pdf>

Educación, I. N. (2019). **INEE**. Obtenido de Edu.mx: https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_01/cap_0103.html

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar nacimiento de la presión. En M. Foucault, **Vigilar y castigar nacimiento de la presión** (págs. 124-180). Buenos Aires: XXI Editores Argentina. Obtenido de <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

García, L. (06 de Junio de 2018). **Por qué (y cómo) crear tu red de contactos desde la universidad**. Obtenido de Expansión: <https://expansion.mx/carrera/2018/06/05/por-que-y-como-crear-tu-red-de-contactos-desde-la-universidad>

Giroux, H. A. (1983). **Theory and Resistance in Education: A Pedagogy for the Opposition**. Obtenido de file:///C:/Users/Raul%20Joven/Documents/Titulaci%C3%B3n/caadams,+Journal+manager,+Barbara20Winkler28198420229.%2520197-204..pdf

Lareau, A. (2003). **Unequal childhoods: class, race, and family life**. Obtenido de <https://www.amazon.com/Unequal-Childhoods-Family-Update-Decade/dp/0520271424>

Libraries. (2016). **Open Lib**. Obtenido de 16.2 perspectivas sociológicas sobre la educación: <https://open.lib.umn.edu/sociology/chapter/16-2-sociological-perspectives-on-education/>

- Martínez, E. N. (13 de Mayo de 2009). ***La escuela según Pierre Bourdieu - parte 1.*** Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=3mChkak7_3A
- Martínez, L. A. (27 de Agosto de 2018). ***El economista. Obtenido de Finlandia suprimió la educación privada y con ello disminuyó las desigualdades.*** Obtenido de <https://www.economista.com.mx/politica/Mexico-debe-suprimir-la-educacion-privada-para-disminuir-las-desigualdades-20180827-0060.html>
- McClung, G. (20 de Mayo de 2021). ***STEM Vs. Artes: una Batalla que Deja las Artes Liberales Detrás.*** Obtenido de The teen mag: <https://www.theteenmagazine.com/stem-vs-arts-a-battle-that-leaves-liberal-arts-behind> MedinaMejiaredalyc.org/pdf/4981/498150319051.pdf
- México. (09 de Agosto de 2018). ***MÉXICO | Presentan INEE y UNICEF Panorama Educativo de la Población Indígena y Afrodescendiente.*** Obtenido de Unicef.org: <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/m%C3%A9xico-presentan-inee-y-unicef-panorama-educativo-de-la-poblaci%C3%B3n-ind%C3%ADgena-y>
- México, C. d. (26 de Enero de 2017). ***Teoría de la reproducción y desigualdad educativa en México: evidencia para el nivel primario.*** Obtenido de Redalyc.org: <https://www.redalyc.org/journal/140/14053215005/html/>
- México, W. V. (2021). ***Nuestra voz en la pandemia. Visión mundial de México.*** Obtenido de <https://www.pan.senado.gob.mx/wp-content/uploads/2021/12/2021.12.10-JVM-CONSULTA-WVM.pdf>
- Murillo, J., & Graña, R. (22 de Septiembre de 2022). ***Profundizando en la segregación escolar por nivel socioeconómico en América Latina. Un estudio en cuatro países prototípicos.*** Obtenido de Scielo.org: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n84/0120-3916-rcde-84-e100.pdf>

Riegle-Crumb, C., & Humphries, M. (1 de Abril de 2012). ***Explorando el Bias en Matemáticas Profesores' Percepciones de Estudiantes Habilidad por Género y Raza/Etnia.*** Obtenido de National Library of Medicine: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3812955/>

Sánchez, C. N. (Agosto de 2000). ***¿Equidad en la Educación? / Eqüidade na Educação?*** Obtenido de La escuela frente a las desigualdades sociales. Apuntes sociológicos sobre el pensamiento docente: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie23a06.htm>

Sánchez, R. S. (18 de AGosto de 2021). ***Reflexiones sobre la vida de Pierre Bourdieu en la educación y la sociedad humana.*** Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8358271>

Skiba, R., & Peterson, R. (Diciembre de 2002). ***The color of discipline: Sources of racial and gender disproportionality in school punishment.*** Obtenido de Research Gate: file:///C:/Users/Raul%20Joven/Documents/Titulaci%C3%B3n/The_Color_of_Discipline_Sources_of_Racial_and_Gend.pdf

Tutor2u. (s.f.). ***Conflict theories of education: Bourdieu on cultural capital.*** Recuperado el 02 de Febrero de 2024, de Tutor2u.net: <https://www.tutor2u.net/sociology/reference/conflict-theories-of-education-bourdieu-on-cultural-capital>

Universidad nacional de Córdoba. (s.f.). ***Especialización en inmunología.*** Obtenido de Escuela posgrado: <https://w3.fcq.unc.edu.ar/sites/default/files/posgrado/guia-para-la-redaccion-de-monografias.pdf>, V., Coronilla Contreras, U., & Bustos Farias, E. (15 de Julio de 2015). La discriminación dentro del salón de clases. Obtenido de Redalyc.org: <https://www.>